

# EL SIGLO MEDICO

## SUMARIO

BOLETIN DE LA SEMANA: Otra opinión respetable. — Aclaraciones electorales. — Más víctimas de la incuria. — La peste en Marsella. — SECCION DE MADRID: De la publicidad de las historias clínicas. — La tuberculosis. — SECCION PRACTICA: Nota clínica sobre un caso de uremia. — SECCION PROFESIONAL: Sobre la Instrucción general de Sanidad. — Un caso como hay muchos. — PERIODICOS MEDICOS: EN IDIOMA EXTRANJERO: I. Sobre los trastornos psíquicos que acompañan a los tumores y lesiones de la región frontal. — II. Ensayos de medicación tiroidea en la epilepsia. — SECCION OFICIAL: Ministerio de la Gobernación. — CONSULTORIO. — GACETA DE LA SALUD PUBLICA: Estado sanitario de Madrid. — CRÓNICAS. — ANUNCIOS. — ESTAFETA DE PARTIDOS. — VACANTES.

## Boletín de la semana.

Otra opinión respetable. — Aclaraciones electorales. — Más víctimas de la incuria. — La peste en Marsella.

Nuestro estimado colega el *Boletín Médico*, de Lérida, publica en su último número un interesante artículo sobre la Instrucción general de Sanidad, del cual entresacamos los siguientes párrafos:

En nuestro concepto — dice — la Instrucción es indicio cierto y patente de plausible tendencia. Acostumbrados como estamos á que los Gobiernos españoles miren con punible indiferencia cuanto tiende al mejoramiento de sus administrados; á que para nada se preocupen de las candentes cuestiones sanitarias, que son anteriores y superiores á todas las demás que hayan de resolverse; á que la voz de la ciencia, que clama por el perfeccionamiento social, sea desoída en las altas esferas gubernativas; á que la higiene y la salubridad públicas sean tenidas como cosa baladí, sin resultancia ni efectividad alguna, claro es que había de sorprendernos, con deleite indefinible, la disposición ministerial á que venimos refiriéndonos. Desde la ley de Sanidad de 1855, de preceptos hoy inadmisibles en la marcha de la nación que se tenga por culta, no habían aparecido en las columnas del diario oficial más que resoluciones parciales acerca de algunos temas sanitarios, que poco ó nada contribuían á conseguir el fin que las clases médicas perseguían. Estas han venido reclamando, con constancia digna de la causa defendida, una verdadera revolución (si se nos permite la frase), en el indicado terreno, ya que era preciso removerlo hasta en sus menores detalles para hacerlo fructífero. Por este motivo la Instrucción representa un paso gigantesco en las materias de referencia, ya que en ella se esboza una organización general en defensa de la sanidad pública. Amigo ó enemigo de los Excmos. Sres. Ministro de la Gobernación y Director general de Sanidad que han llevado á la práctica el proyecto, partidario ó desafecto á la política en que militan los Sres. Maura y Cortezo, ¿quién será capaz de negarles los aplausos que se merecen por su notable obra en favor de sacratísimos intereses?

Creemos que nadie, en buena lógica, sin influencias de bastarda obsesión, puede ni debe regatearles el sentimiento de simpatía, consideración y estima que tienen bien mere-

cido. El *Boletín Médico* no quiere dejar pasar esta ocasión sin enviar á tan ilustres personalidades el testimonio de su profunda gratitud, creyendo interpretar así los deseos de la clase médica de la provincia, que tiene la honra de representar en la prensa profesional.

Sin tiempo hoy para formular nuestro juicio acerca de los importantes asuntos tratados en la Instrucción, hemos de llamar la atención de nuestros lectores sobre el capítulo que trata de los médicos titulares, por ser el que interesa á mayor número de nuestros compañeros. Aunque la palabra *inamovilidad* no figura en los artículos que al indicado tema atañen, las condiciones que se requieren para la destitución del titular son tantas y tan especiales, que la hacen imposible, á menos que resulten contra él cargos fundadísimos é irrefutables. Mucho nos engañamos, ó el vasallaje del titular al Ayuntamiento será en lo sucesivo muy menguado ó nulo. De aquí en adelante no será tan fácil que los Municipios traten al profesor como al más infeliz de sus empleados, abrumándole con toda clase de cargas y no atendiendo en sus más legítimas aspiraciones. Claro es que todos los médicos que desempeñan en la actualidad las plazas de titulares, y no sólo los que reúnan la condición primera del artículo 92, debieran ser confirmados en sus puestos, si se quisiera obedecer al principio de igualdad que debe informar en estos casos; es evidente que deben los Ayuntamientos remunerar este servicio con algún decoro atendida la importancia del mismo, y no en la forma verdaderamente inconcebible, por lo exigua y miserable, que lo han venido satisfaciendo no pocos ni algunos, sino muchos, á cuyo objeto obedecerán las categorías que más tarde se establezcan, según sea la densidad de la población asistida; pero para conseguir esto y otras cosas indispensables, es preciso que todos los titulares expongan su idea para fundir en una común las esperanzas del Cuerpo.

Este estará defendido y representado ante los Ayuntamientos por una Junta de gobierno y Patronato, cuyo cometido se señala en el artículo 96. En los litigios, en los choques de las Corporaciones municipales y los titulares, la expresada Junta, con su autoridad, valía y prestigio, suplirá al profesor, quien hallará en ella la mejor garantía y apoyo, siendo su salvaguardia ante amenazas é injusticias.

La utilidad de la Junta es indiscutible, pues á no dudar prestará grandes servicios á la clase de titulares. Su constitución, su organización, es, por ende, de mucho interés; así es que todos deben poner empeño en que los compañeros que la formen estén dotados de preciados dones de independencia de carácter y sano criterio. Por tal motivo, indicamos á nuestros comprofesores que ejercen el cargo de titulares en esta provincia, la necesidad de que, conforme lo dispuesto en la circular de la Dirección general de Sanidad, dirigida á los subdelegados de Medicina, Farmacia y Veterinaria, hagan los trabajos preparatorios para la elección de compromisarios, los que deben proceder en esta capital á la votación de la referida Junta de gobierno y Patronato.

Ya que por excepción se nos invita desde los centros gubernativos á hacer algo práctico y provechoso, no desatendamos el ruego, antes al contrario, demosle la debida acogida, llenando los requisitos que se nos piden. Es cuestión de honra, de compromiso, de seriedad. Y como nosotros conocemos la valía de nuestros dignos compañeros, y estamos,



á la par, penetrados de sus aspiraciones y deseos, no dudamos que en la provincia de Lérida se efectuarán las elecciones á que nos referimos con el mayor acierto, para contribuir de este modo á la obra de regeneración profesional, tan suspirada como prometida.

Según habíamos previsto é indicado en cartas particulares, y aun en las columnas de este periódico, dícese que en breve se publicará una circular de la Dirección general de Sanidad aclarando algunas dudas sobre la elección de la Junta de Patronato de los médicos titulares, en cuya circular se dispondrá que puedan concurrir á la elección todos los que en la actualidad sean titulares, reunan ó no las condiciones que señala el art. 92, y además que aquellos que por sus ocupaciones ú otras causas no puedan votar personalmente los compromisarios, lo hagan devolviendo, escrita y firmada, al subdelegado la cédula que de éste hayan recibido. De esta suerte se allanarán muchas dificultades y no deberá quedar un titular que no emita su voto.

Mucho nos complacerá que se publiquen cuanto antes estas aclaraciones, de mucho interés para todos los titulares.

Tercera vez en la actual estación de verano se han dado casos colectivos de intoxicación por la leche, y tercera vez han puesto el grito en el cielo los periódicos, y han dicho las autoridades que piensan desplegar *todas* sus energías contra los expendedores que tales daños ocasionan. Así vamos caminando hacia el otoño, en cuya época las bajas temperaturas se encargarán de hacer de salvavidas, y los que comercian con la salud del vecindario se reirán del celo de nuestras autoridades y continuarán haciendo su agosto en pleno invierno. ¡Es un gusto vivir en una capital en que ni se come ni se bebe nada que no esté adulterado, costando por añadidura todos los géneros un sentido! ¡Así estamos de orondos y coloradotes los madrileños!

Sin noticias particulares respecto á si se ha propagado ó no en Oporto la peste, y á la rara dolencia que tanta mortandad producía en Cuba, acusan ahora los periódicos la aparición de la peste en Marsella, ciudad que tan tristes recuerdos guarda de ella. Aunque en los centros oficiales franceses negaron al principio tal aserto, dícese, con referencia á noticias inglesas, que se han registrado ya varios casos con una mortalidad del 75 por 100, y que la enfermedad ha sido importada por un cargamento de trapos sucios de Constantinopla. Asegúrase además que hay muchos apestados en tratamiento en el hospital de Santa Margarita, y que se ha inoculado á los obreros desinfectores el suero antipestífero,

habiendo dado el ejemplo para ello el mismo alcalde de Marsella.

De esperar es—como decíamos en el número anterior—que nuestras autoridades tomarán cuantas medidas preconiza hoy la ciencia, en evitación del posible contagio á nuestra patria.

DÉCIO CARLÁN.

**Madrid, 13 de Septiembre de 1903.**

## DE LA PUBLICIDAD DE LAS HISTORIAS CLINICAS

Comunicación presentada al Congreso de Deontología, celebrado en Madrid el 3 de Mayo de 1903.

Por el Dr. D. GASPAR FISAC

### I

#### Su importancia.

Señores:

Si la historia es la «ciencia de la vida humana en su desenvolvimiento progresivo bajo el amparo de leyes universales», aplicad definición análoga á la historia de la Medicina, y deducid la importancia que para todo médico tiene.

Y como la clínica es el estudio práctico de esta última ciencia, de aquí que las historias clínicas, esencia de la práctica médica, excedan en importancia á cuanto á la Medicina se refiere.

Notad que, así como el objeto de la historia en general es el *hecho*, el objeto de la historia de la Medicina es el *hecho clínico*.

Ya es sabido, y dispensad que lo recuerde, que, á la cabecera del enfermo, aplicais los conocimientos adquiridos, rectificais las teorías y observais las entidades patológicas, no cual se describen en los libros, sino con las modalidades que las circunstancias individuales y de medio ambiente les imprimen.

¿Estais seguros de que conseguisteis un triunfo?

Pues publicadlo para estímulo y provecho de otros compañeros que pueden encontrarse frente á casos análogos, y seguid vuestra conducta.

¿Salieron defraudadas vuestras esperanzas? Dad también á conocer el resultado.

Hipócrates, con la ingenuidad que debe caracterizar á todo médico, no oculta sus derrotas, persuadido de que á veces instruyen más éstas que los triunfos.

La frase de Mr. Bouillaud aplicable al médico, *un hombre honrado, instruido en su arte, «vir probus medendi peritus»*, debe seguirle hasta en las huellas más perdurables de su vida, en sus escritos.

Descomponéis la luz en hermosos colores, cuando estudiáis los medios de exploración, á través del prisma de los adelantos modernos; recomponéis en haz brillantísimo la luz blanca, cuando recogéis aquellos varios colores, enfocándolos con la poderosa lente de la enseñanza clínica, para que os ilumine y os guíe en la interminable vía del progreso.

«La utilidad de las obras prácticas, decía nuestro inolvidable maestro Dr. Santero, y de las que Hipócrates nos dejó un modelo que imitar en sus libros de *Epidemias*, es harto sabida, pues en ella no sólo se dan á conocer con ejemplos auténticos las enfermedades más comunes en la localidad, en que se inscriben y los *métodos curativos á que mejor ceden*, sino que ofrecen además ancho campo para tratar las cuestiones que con tales especies morbosas se



conexionan, juzgándolas con el recto criterio del análisis experimental.»

Pues, señores, si el ilustre anciano de Coos, al echar hace veinticuatro siglos la historia de la Medicina, escribía lo que había observado, su práctica médica, su clínica escrita, continúa abriéndose paso á través de los siglos desde la Olimpiada octogésima tercera, gritándonos con el acento vigoroso del genio que constantemente aletea sobre nuestras frentes elevadas al cielo: escribid lo que habeis observado, dad testimonio de vuestro paso por el camino de la ciencia.

¿Por qué no hacerlo los que os sintais con tal vocación?

No faltaba más sino que cuando todas las fuerzas vivas del organismo social se mueven y se nutren en el continuo cambio de ideas por medio del periódico, nosotros, factor tan importante y—¿por qué no decirlo?—más importante que otros muchos en aquel organismo, laborásemos en silencio, casi en la obscuridad y nos atrofiásemos en parte.

Además de las ventajas de solaz é instrucción que reportan los escritos clínicos, con ellos se puede arrojar de sus falsas posiciones al mercantilismo científico que, envuelto en el ropaje de alguna monografía, os suele visitar, ya en el lujoso gabinete de los grandes centros de población, ya en el modesto despacho de los sencillos pueblos, vertiendo en vuestros oídos, tras la descripción de un hecho clínico más ó menos auténtico y entre seductores y entusiastas ditirambos, el nombre del específico que cura infaliblemente aquella dolencia, y de cuya droga tal vez os vais haciendo inconscientes propagandistas.

¿Quereis otra prueba más de la importancia de las *historias clínicas*?

En su introducción á la *Historia de la Medicina*, del Dr. Renouard, dice nuestro compatriota Dr. Villanueva: «Los médicos célebres, no sólo influyen con sus escritos en la marcha de la ciencia y la consideración del arte, sino también con su enseñanza, con su carácter y con su conducta.»

Los catedráticos, los médicos más distinguidos, muchos profesores de apartados lugares, colaboran con historias clínicas en las secciones á ese objeto destinadas en los periódicos de nuestra ciencia.

¿Por qué otra infinidad de médicos no han de colaborar también, ya en aquellos, ya en otros que el Estado ó la provincia sostuviéran del modo que os diré más adelante?

Si de instrucción y solaz servía á estos últimos la lectura de magistrales escritos, también podría servir de inspiración esta colaboración modesta á sus maestros, que desconocen á las veces el sello que en determinadas localidades revisten ciertas entidades patológicas, por causas de todos vosotros conocidas, que á la mesología pública se refieren y con la higiostática social se relacionan.

Unos y otros se compenetrán de la importancia de la historia clínica, y á una la realzan y enaltecen.

Confieso que nunca he leído con más gusto EL SIGLO MÉDICO, la *Revista de Medicina y Cirugía Prácticas*, ó cualquier otro de nuestros ilustrados periódicos profesionales, que cuando en ellos he encontrado hablando, no al médico del gabinete de estudio exclusivamente, sino al que aplica el estudio á la cabecera del enfermo; en suma, á la *historia clínica*.

Ni que decir tiene que mi regocijo ha subido de punto cuando al lado de la firma del médico de partido figura la de una eminencia médica.

Tarea larga sería expresar la complacencia con que al leer *Retazos clínicos*, del Dr. Mariani, por ejemplo, ó casos prácticos de especialistas como Compaired, Mansilla, Ló-

pez-Ocaña, Marín Perujo y otros, que me han honrado con su dirección ó su amistad, he experimentado.

Mucho más larga sería la labor, si hubiera de aquilatar con citas la exuberante publicidad de todos los ilustrados médicos que se dedican á cultivar con sus plumas el campo, siempre feracísimo, de la clínica médica.

## II

### Historias clínicas en general.

Como no he de abusar de vuestra benevolencia, y en el art. 7.º del Reglamento provisional por el que este Congreso se rige se hace constar que cada comunicación no podrá ocupar en la lectura más de quince minutos, procuraré la mayor concisión.

Es claro que, al ocuparme en historias clínicas, os hablo en tesis general; pues si importante es la publicación de las médicas, no lo es menos la que atañe á las quirúrgicas, é igual interés despiertan todas, ya que tan íntima, necesaria é indisoluble unión existe entre la Medicina y la Cirugía.

Hay, sin embargo, una frondosísima rama del árbol de la Medicina que sobresale de las demás, como que es su complemento; ya comprendereis que me refiero á la terapéutica. Acerca de su publicidad en las historias clínicas quisiera aquí ocuparme un momento. Escuchad á uno de sus más ilustrados y ardientes partidarios, el Dr. Dujardin-Beaumetz: «Así como la clínica médica—dice—es el estudio de las modificaciones que implican los diferentes organismos á la marcha de las afecciones morbosas, igualmente la clínica terapéutica os hará conocer las irregularidades que hace experimentar el ser viviente á las leyes precisas formuladas por la terapéutica propiamente dicha.»

Pues bien, yo quisiera hacer resaltar lo que seguramente está en la mente de todos: la conveniencia de que la clínica terapéutica se ostentase de modo palmario en las historias clínicas.

No hay necesidad de mencionar que, si al ocuparos de un enfermo demostrais que combatisteis la enfermedad atacando su causa con pocos pero eficaces remedios, huyendo de la tantas veces perturbadora medicación del síntoma, habreis hecho á vuestros compañeros y á la humanidad el mayor de los beneficios.

No hace mucho tiempo me dirigí á uno de los médicos de mejor y más merecida reputación en Madrid y en España entera, y cuyo nombre he citado, preguntándole á qué obra de Terapéutica me suscribiría:—*La Terapéutica está hoy desquiciada*—me contestó con espantoso laconismo. Con la irrupción, con la avalancha, siempre creciente, de medicamentos nuevos, especialmente alcaloides, con lo que la química enriquece diariamente á la terapéutica, el ánimo del médico suele encontrarse perplejo cuando al hallarse frente á un enfermo, y convencido ya de la clase de dolencia que va á combatir, quiere echar mano del arma conveniente, pues el arsenal se halla tan poblado, que no hay donde fijar los ojos, deslumbrados—y perdonad la frase—ante exhibición tan aparatosa.

En medio de esta confusión, el médico busca otro camino, torna la vista á otro lado, y se encuentra con la especialidad farmacéutica, que si muchas veces, y me honro mucho al proclamarlo, es una verdad, otras no es más que uno de tantos remedios más ó menos eficaces; y aquí teneis anulada en parte la suficiencia médica, y aun quebrantados sus intereses.

El citado Dujardin-Beaumetz, en su *Clínica terapéutica*, se expresa así respecto á este propósito:

«Pero si obrando así puede hacer el práctico la fortuna de cualquier botica, se roba á sí mismo con este peligroso



juego, porque el cliente, engañado por los prospectos que cubren la preparación, se apresura á dirigirse por sí mismo, no á su médico, sino al que vende la droga privilegiada. Procurad, pues, que *la clínica terapéutica resplandezca en las historias clínicas.*

Señores, tal vez se piense que, si tanto se dedica el médico á esta forma de estudio, no tendrá tiempo de consultar los libros.

Yo pienso todo lo contrario.

No perderá el tiempo que tanto necesita—y á cada nueva conquista lo necesita más, pues parece que á medida que progresamos, caminamos sobre los carriles de la vida con más celeridad y ésta se acorta,—no lo perderá, repito, hojeando libros, sino que habiendo leído, y leyendo de nuevo todos los días, historias de casos análogos á los que á él se le presentan, irá derecho al lugar de su biblioteca donde ha de encontrar, sin hojear mucho tiempo, la ampliación ó aclaración del hecho que le preocupa.

El interés que despierta la lectura de la revista ó del periódico, supera en todos los ramos del humano saber al que inspiran los libros, hasta el punto de que, según algunos literatos, el periódico tiende á sustituir al libro.

Y aunque esto, en tesis general, no puede sostenerse, y no ha de ser así, la Medicina no ha de permanecer extraña al movimiento general de la publicidad moderna.

Vulgarizada, pues, por medio de una prensa que, entre nosotros, á todas partes llegue, la historia clínica, concisa, honrada, veraz, prudente, desaparecerá de muchas manos el sugestionador folleto, el llamativo prospecto, ó la omniscente cuarta plana ó de anuncios.

Inútil es decir, tratándose de médicos, que al ocuparse en tan poderoso medio de ilustración y defensa, como es la *publicidad de las historias clínicas*, la máxima de Mr. Max Simón, en su *Deontología Médica*, «verdad en la ciencia, moralidad en el arte», han de brillar en todos sus escritos.

Porque, según el dicho del Dr. Renouard, «es fácil demostrar que, no habiendo moralidad, el arte más bienhechor se convierte en un instrumento de decepción, en un arma peligrosa, puesta en manos débiles».

Debemos aspirar á una verdadera propaganda del periodismo, y entrar en ella, como se ha hecho en el Congreso de la prensa médica recientemente celebrado, abrazando cordialmente á todos nuestros hermanos de la gran república de las letras, fraternizando especialmente con los periodistas de todos maticés, que la luz es siempre la misma, sólo difieren los medios de refracción, y todos deseamos que sea intensa y pura la luz que bañe nuestras pupilas.

Voy á terminar esta segunda parte de mi comunicación, recordándoos—ya que os hablo de moralidad—lo que, en el que yo creo decano de nuestros periódicos médicos, leí no hace muchos días.

*Un caso de deontología profesional.* Así se titula el suelto... pero no es conveniente reproducir la lectura.

En este recinto, semejante á los pulmones de nuestro organismo, no debe entrar más que el oxígeno que difunde la alegría, y tras de aquellas líneas se descubre que hay, no lejos de aquí, mucho gas de los pantanos que mata por asfixia.

(Se concluirá.)

## LA TUBERCULOSIS

Seguramente que no hay Congreso médico en el que no se hable de tuberculosis, como no hay tampoco cuarta plana de periódico donde no se preconice tal ó cual remedio para combatirla.

La cifra tan exorbitante de defunciones, que á diario se registran en todas las poblaciones, causa ya tanto terror, que la opinión pública se halla sumamente preocupada; y tanto y tanto se habla de tuberculosis, que por todos lados teme uno encontrar al enemigo, siendo tanto más de temer cuanto que jamás se le ve venir.

Por el presente, y creyendo, sin duda, que con esto se satisfacen las aspiraciones, se ha declarado una guerra cruda, sin cuartel, al microbio; y más que nada al esputo del tuberculoso pulmonar, persiguiéndolo en la calle, en el paseo, en el teatro, en el coche, en el tranvía, en la casa particular, en los centros colectivos, en la choza, en los palacios, tratando de destruir el germen ó la semilla por medio de ciertos líquidos, ó arrojándolo á la hoguera como un condenado.

Se establecen sanatorios marítimos y de altura, se recaba protección de las testas coronadas y de los Gobiernos constituidos, se dictan leyes protectoras, se apela á la caridad pública y privada, se constituyen asociaciones benéficas y se adoptan miles y miles de medios, unos preservativos y otros curativos, con el objeto de ver si se puede lograr el librar á la humanidad de un azote tan cruel.

Todo esto quiere decir que los cementerios se están llenando de muertos por tuberculosis y que precisa atajar el mal, sea como fuere; pues si sigue extendiéndose de la manera que se observa, día llegará en que no quede sobre la superficie de la tierra ni un ser viviente que no sea tuberculoso.

Ahora bien: ¿basta con lo expuesto para conseguir el objetivo que se persigue? He aquí el problema.

Cuanto se refiere á la tuberculosis es muy discutible, y por eso no todas las opiniones concuerdan, á pesar de que las eminencias médicas no dan paz á la lengua ni á la pluma, queriendo ser el último que habla ó el que escribe el único paladín ó el mejor heraldo que con su toque de llamada pare la atención de las gentes para que huyan ó para que se preparen á la defensa.

¿Dónde está el microbio? ¿En el esputo? ¿En el sudor? ¿En la orina? ¿En los excrementos? Parece ser que solamente sale al exterior del tuberculoso en el esputo, y de aquí la explicación del por qué se le ataca de esta manera. Al menos esta es la opinión más unánime ó única de cuantos se dedican á las investigaciones microscópicas.

Pero ¿es que sólo padece de tuberculosis el pulmón? Y cuando está en las meninges, en los riñones, en las articulaciones, en los ganglios, en el mesenterio, ¿por dónde sale el microbio? ¿Pasa á través de los tejidos y de los líquidos para ir al pulmón y expulsarse al medio ambiente? Y si no pasa, como es lo probable ó lo seguro, ¿basta sólo con destruir el esputo del pulmón tuberculoso? ¿O es que no padeciéndola el pulmón ya no hay producción de microbios?

¿Pulula también, é independientemente de estos centros fabriles, digámoslo así, en la atmósfera?

Con todas estas dudas, las dificultades y los obstáculos son mayores y más numerosos, puesto que siempre estaríamos ó estamos á merced de su ferocidad, á pesar de las disposiciones tomadas alrededor de cada tísico, entendiéndose por tal al que sólo padece de tuberculosis en el pulmón.

¿Se sabe el todo, ó se sabe solamente un poco?



Si el fin, si el objetivo por el que tanto se habla y se toman tantas precauciones no fuera tan bien intencionado y tan altamente humanitario, hasta podría llamarse ridícula esta exageración.

Si el convencimiento de que la única fuente, el único punto de producción, y de multiplicación ó de proliferación del microbio, fuera el pulmón del tuberculoso, entonces vendría la facilidad de persecución, porque todo el mundo se prestaría á coadyuvar á las prescripciones de la ciencia. De otro modo, un enemigo tan formigable y tan terrible no se exterminaría con la prohibición de escupir, y con las escupideras ó el fuego.

Si el microbio entra sólo por la boca, y á pesar de esto ni la laringe ni el pulmón se hacen tuberculosos, será debido á que en cada sujeto hay uno ó varios órganos más predisuestos á la implantación del microbio. En el mejor estado de salud cada individuo señala un órgano más débil, más delicado; y esto que sucede en el mejor estado fisiológico, ¿por qué no ha de suceder cuando por cualquier circunstancia se rompe el equilibrio?

Y después de todo, sin que yo me oponga á la campaña emprendida, ¿qué se hace con el sujeto? ¿Qué con el terreno en donde el microbio ha de germinar y ha de multiplicarse?

¿Se va á constituir el Universo en un sanatorio inmenso?

El rey, el magnate, el ministro, el abogado, el minero, el médico, el jornalero, el albañil, el herrero, el banquero, el pordiosero, la aristocrática dama, la criada infeliz, la ridícula horizontal, la liviana prostituta, la modistilla, la sencilla campesina, el hijo del millonario, el del mendigo, el que habita en palacio suntuoso como el que vegeta en el hospicio, los que viven en la ciudad como los que duermen en la aldea, todos, todos padecen en más ó en menos de tuberculosis.

¿En qué consiste esto?

¿Cómo nos ponemos en contacto con el microbio y cómo nos oponemos á su acción?

Los antiguos médicos hablaban de receptividad; es decir, que trataban de si el sujeto era ó no apto para recibir la acción, los efectos de las causas patológicas, y que por esto se libraban ó no de ellas.

Y esto debe ser así, ó esto es así, mejor dicho, porque ni en las epidemias todos son atacados, ni al salir de un baile, del casino, de una reunión, del teatro, por ejemplo, todos se acatarran, ni sufren mareos, ni pulmonías, ni congestiones cerebrales, á pesar de hallarse expuestos á la acción de las mismas causas.

Luego esto quiere decir que no basta, ni con mucho, destruir el esputo del tuberculoso pulmonar, y que se necesita tomar otras muchas medidas, encaminadas á que el sujeto no tenga receptividad, ó á que si el enemigo se introduce por alguna brecha del organismo se le elimine fácilmente, sin que deje señales de su paso.

Interin tengamos aires infectos, malas ó nulas alcantarillas y pésimos desagües, aguas potables escasas ó malas, viviendas detestables y hacinamiento de personas y animales, ríos encharcados y lagunas apestosas, cementerios indecentes, fábricas malsanas y todo cuanto cae bajo el dominio de la higiene pública, sin corrección y sin enmienda, la batalla contra el esputo no supondrá nada, ó supondrá muy poco.

Los vicios de todas clases, las lujurias desenfrenadas, las crápulas, las orgías, las tabernas, los cafés, los casinos, el tapete verde, los salarios escasos; los alimentos deficientes, adulterados, podridos, faltos de peso; el lujo abrumador, el caciquismo, las huelgas, los matrimonios sin la debida selección, la empleomanía, la irregularización de los

fondos públicos, los políticos ambiciosos, los ladrones delevita, la ignorancia, la usura y toda esa caterva de males y de pésimas condiciones que gravitan sobre la sociedad actual, se opondrán abiertamente á la acción benéfica de los sanatorios, de las prohibiciones de escupir, de los líquidos corrosivos, de las hogueras inquisitoriales, dígalos quien quiera y afirmelo quien le parezca conveniente.

Algo me importa, y no me importa nada, aunque parezca una paradoja, que un médico diga que ha curado tantos y cuantos tuberculosos, y que en su honor se publiquen en los rotativos sendos artículos encomiásticos de tal ó cual procedimiento empleado para ello, por ser esto un grano de arena en la inmensidad de los mares.

La ciencia debe ir un poco más allá y no contentarse con tan poco.

Los que se dediquen á esta clase de trabajos deben tocar todos los resortes y ejecutar cuantas investigaciones sean necesarias para alcanzar la verdad, y no distraer solamente al público con una, para mí, insignificancia, como es la de no escupir, que yo, desde luego, y por otro lado, aunque sea sin microbios, considero asqueroso, y digno de que desde pequeños se nos enseñe á no verificarlo.

Y, sin embargo, aquí salta otra duda. Si no se escupe, ¿qué se hace con el esputo? ¿Se guarda en el pañuelo, ó se traga? Si lo primero, habría en ocasiones que llevar un zurrón especial para que el bolsillo de la ropa no se impregne de los líquidos ó sólidos contaminados, que á la corta ó á la larga también habrían de perjudicar, y si lo segundo, ¿no harán nada esos microbios al reingresar en el organismo?

Todas estas consideraciones que se me ocurren me hacen pensar que aún no se ha dicho la última palabra, y que la tuberculosis, como el cáncer, la pelagra y otras muchas enfermedades, no tan sólo se sostienen, sino que aumentan de día en día, y que tenemos en nuestros cuerpos anchos boquetes por donde penetran en tropel los agentes morbosos, de igual manera que entran los sitiadores de una plaza cuando han llegado á romper el cerco.

T. VALERA.

## Sección práctica.

### NOTA CLÍNICA SOBRE UN CASO DE UREMIA

Por el Dr. D. MANUEL MANZANEQUE,  
Médico-Director de Baños.

Nada más variado en la clínica que los síndromes morbosos, tan diferentes, que puede presentar un acceso de uremia aguda. Conviene estar sobre aviso para no dejarse sorprender por muchos procesos morbosos que se presentan de una manera insólita, repentina, inesperada, y llegan desde los primeros momentos á una extraordinaria gravedad. Acontece con estos casos lo que con los de las formas perniciosas del paludismo (con los cuales, dicho sea de paso, suelen confundirse), y es que urge diagnosticarlos desde luego para instituir el tratamiento oportuno sin pérdida de tiempo.

Entre los muchos enfermos que he visitado con síndromes morbosos variados, pero siempre alarmantes—y que patogénicamente deben imputarse al veneno urémico—hare mención de uno tratado hace dos años en el balneario de Paracuellos de Giloca.

Uno de los bañistas, antiguo concurrente al establecimiento, de cuarenta y cinco años de edad, pero que representa más de cincuenta, por haber llevado vida de mucho trabajo en América; melancólico de carácter, impotente, viejo prematuro, en una palabra, sin haber gastado la vida



en placeres ni vicios. Un rebelde *psoriasis* generalizado es la afección que le trajo á estas aguas. Al mismo tiempo sufría los trastornos de una dispepsia atónica que, aun sin haber analizado el jugo gástrico, puede juzgarse hipoclorhídrica. De repente este sujeto, á los tres días de permanencia en el balneario, es acometido de vértigo, sensación de hormigueo en los pulpejos de los dedos de la mano derecha, paresia del brazo correspondiente, acorchamiento del mismo lado de la cara; conserva íntegramente la inteligencia en toda su claridad, y presa de horrible espanto, hubiera caído, sin el auxilio de otras personas.

A una lividez marmórea del semblante, tal vez producida por la acción del miedo sobre los vaso-motores, sucede, después que se le lleva al lecho y se le tranquiliza, una gran rubicundez, acompañada de pesadez y aun dolor de cabeza, con cierta obnubilación en las ideas, pero siempre con plena conciencia de su estado. Conserva todos los reflejos, todos los movimientos, y solamente encuentra entorpecidos hasta ahora el del brazo derecho y algo el de la lengua; pulso lento y duro; temperatura y respiración, normales. Sin diagnóstico preciso todavía, dispongo sinapismos volantes en las extremidades inferiores, un purgante salino y una poción antiespasmódica; quietud y silencio absoluto en la habitación del enfermo. Esto era á las once de la noche; á la mañana siguiente habían desaparecido los fenómenos congestivos, se había normalizado el pulso, conservaba la lucidez intelectual, había sudado y orinado abundantemente y el purgante le había producido tres ó cuatro deposiciones; el enfermo se *sentía mejor*; no obstante, se acentuó el entorpecimiento del brazo derecho y de la lengua y se presentó parálisis del párpado superior izquierdo. Todo el síndrome morbosó parecía indicar una *hemorragia cerebral* en foco, muy circunscrito á la parte inferior del sistema de proyección centrifuga, probablemente por debajo del tálamo óptico, en el pedúnculo cerebral izquierdo, lesionando el núcleo del oculo-motor común y produciendo su parálisis directa cruzada con la paresia del brazo izquierdo.

Pasó el día tranquilo y sin ningún fenómeno digno de mención; pero á la noche siguiente se marcaron de nuevo los fenómenos congestivos y se acentuó más la parálisis del párpado y el entumecimiento del brazo. Se practicó una abundante sangría, que fué seguida de remisión de todos los síntomas, y al otro día el enfermo estaba en franca mejoría; siempre las parálisis, más ó menos significadas, del párpado derecho, brazo izquierdo y lengua.

Con pocas variantes en el síndrome y con un plan dietético apropiado y algún purgante, transcurrió próximamente una semana, proyectando ya la marcha del enfermo á su casa; pero repentina, inesperadamente, una noche, á las doce y media, se siente acometido de un intensísimo dolor en la región lumbar, náuseas y vómitos, angustia precordial. Veo al enfermo y le encuentro cubierto de un sudor frío, con cara cadavérica, nariz afilada, pulso imperceptible, irregular y tan lento que apenas si llegaba á 50 pulsaciones, temperatura 36° no cubiertos; en una palabra, en un estado agónico. Con la sorpresa de lo inesperado y sin tiempo para discurrir sobre la proveniencia de aquel trance mortal, procuro reaccionar al enfermo con inyecciones hipodérmicas de éter y aceite alcanforado, botellas calientes por todas partes, sinapismos, cucharadas de cognac, etc., etc. No sin gran trabajo se logra el objeto, pero después de cuatro ó cinco horas, en el espacio de las cuales también hubo ocasión de hacerle inyecciones de cafeína. Completamente reaccionado á la madrugada, acude á mi mente la idea de *uremia*, que pudiera explicar aquel repentino estado de completo colapso cardíaco y de aparente insuficiencia renal. Me

entero de que el enfermo no había orinado ni poco ni mucho desde la mañana del día anterior, es decir, cerca de veinte horas. Exploro la vejiga sin que acuse el examen repleción de la cavidad, y tal vez por las maniobras de palpación y percusión de la región hipogástrica, el enfermo excreta una pequeña porción de orina, clara, de poca densidad, y que desde luego someto á la investigación analítica, tan incompleta, es verdad, como puede serlo en un establecimiento balneario.

Filtrada la orina, después de haber colocado previamente en el filtro un poco de magnesia calcinada para obtener la transparencia, investigué la reacción de Heller, y efectivamente, se presentó el anillo blanquecino en el contacto del ácido nítrico y la orina. Por la prueba del calor, ligero enturbiamiento. No pude hacer investigación microscópica de cilindros; pero con el resultado del análisis, el estudio clínico del caso y la averiguación de que en diversas ocasiones el enfermo había tenido alteraciones gástricas, cefalalgias, y aun algunos edemas maleolares—á todo lo cual ninguna importancia habían dado adquirí el convencimiento de que el sujeto era nefrítico, de que el primer ataque, que simuló una hemorragia cerebral, debió ser de apoplejía serosa ó edema cerebral, y el segundo de impotencia cardíaca.

Es algo frecuente que no se revele una nefritis crónica hasta que un ataque de uremia aguda de esta ú otra forma, pero siempre alarmante, haga fijar la atención en anteriores alteraciones de la salud que aparentemente no tenían importancia.

Es tan artero el mal de Bright, sobre todo en la forma de esclerosis renal, que nada hace sospechar su existencia, porque ningún complejo sintomático revela el proceso. Unas veces trastornos dispépticos, diarreas tenaces; otras, cefalalgias frecuentes, accesos ligeros de disnea, erisipelas, suelen presentar los sujetos en quienes tal enfermedad se desenvuelve insidiosamente; pero, ¿qué médico, por clarividente que sea, por sólo esta sintomatología vaga y aislada ha de diagnosticar la nefritis? El motivo de este apunte clínico es un aviso para no descuidar el análisis de orina en enfermos en quienes se presente algo así sospechoso, máxime si se demuestra que es lo más frecuente. Por lo que toca al corazón, aunque la mecánica circulatoria indica que debe haber hipertensión con hipertrofia del ventrículo izquierdo, no sucede esto siempre, sino que se observan casos en que no solamente no hay hipertrofia, sino que hay hipotensión.

Volviendo, pues, al caso que origina estas cuartillas—al correr de la pluma escritas, como el pintor que toma un apunte del natural y sin corrección ni retoque lo presenta—añadiré que ya fijado el diagnóstico, instituí el apropiado tratamiento. Dieta absoluta de leche, baños calientes, diuretica y poción de digital alternando, y de vez en cuando algún purgante salino. No se hizo esperar muchos días la mejoría, restableciéndose bien la función renal, recobrando su tono el corazón y mejorando notablemente las fuerzas del enfermo.

A las tres semanas pudo éste abandonar el establecimiento y volver á su casa, si bien conservando todavía paresia del brazo derecho y ligera ptosis del párpado superior izquierdo.

Paracuellos de Giloca, Agosto de 1903.



## Sección profesional

## SOBRE LA INSTRUCCION GENERAL DE SANIDAD

Sr. D. Ramón Serret.

Madrid.

Muy señor mío y distinguido compañero: Digna del mayor mérito y aplauso es la reciente Instrucción general de Sanidad, redactada por el Dr. Cortezo, después de haber salvado, como es de suponer, el sinnúmero de escollos que se le habrán presentado, dado el desprecio con que es mirado en nuestro país todo lo que á Sanidad pública se refiere, pues atendiendo nuestros Gobiernos á otros servicios que poco ó ningún beneficio reportan, relegan, en cambio, al olvido lo que en otras naciones más cultas que la nuestra ocupa más la atención de sus gobernantes, dedicando sin reparos á Sanidad pública cuantiosas sumas.

Pero si difícil es llevar á la *Gaceta* reglas de Sanidad que se conviertan en leyes, más difícil y mayores obstáculos habrá que vencer al tratar de ponerlas en práctica, sobre todo en los Ayuntamientos rurales, donde poco importa que el médico se esfuerce en cumplir lo que le está encomendado, si tropieza, en cambio, con la falta de celo de las autoridades, y, lo que es peor aún, con la superstición é ignorancia del público, á quien el intrusismo, con el mayor descaro, y valiéndose de medios que la moral condena, inculca ideas erróneas y contrarias á todo lo que sea higiene.

Creo, pues, en mi pobre y humilde sentir, que para vencer todas estas dificultades, llevando á debido efecto lo dispuesto en la Instrucción de Sanidad, son indispensables las tres condiciones siguientes: 1.<sup>a</sup>, que á todos los Ayuntamientos se les obligue á destinar para servicios de Sanidad pública fondos y local á propósito; 2.<sup>a</sup>, que las autoridades persigan y castiguen con mano dura á los intrusos; y 3.<sup>a</sup>, que en todas las escuelas públicas sea obligatoria la enseñanza de reglas generales de higiene, único medio de hacer desaparecer en la población rural creencias tan arraigadas y funestas para todo lo que á Sanidad pública se refiere.

Mientras esto no se verifique, todos los esfuerzos del médico en los Ayuntamientos rurales, y aun en pueblos de cierta importancia, serán inútiles.

Por si son dignas de tener en cuenta las consideraciones expuestas, le agradecerá su inserción en el periódico de su digna dirección su afectísimo s. s. q. b. s. m.,

JUAN ASTRAY.

Padrón (Coruña), Agosto de 1903.

Sr. Director de EL SIGLO MEDICO.

Muy señor mío y de toda mi consideración: Bien me parece la Instrucción general de Sanidad pública dada en 14 de Julio próximo pasado, más que por los males que remedia, por los que tiende á remediar, y porque se ve ya una vez la buena intención de los que pueden y son llamados á hacer algo en pro de las clases médicas.

También me gustan las enmiendas que proponen algunos compañeros, sobre todo las que se refieren á que se declare de una manera terminante la inamovilidad de titulares ó inspectores municipales, no sencillamente como tales, sino como médicos, además, del partido que obtengan ó desempeñen, pues si como titulares ó inspectores son inamovibles, siempre les quedará á los pueblos, s. no están conformes con el titular, el recurso de nombrar á otro médico ó contratar con él los servicios de los particulares, y como los sueldos de los titulares en casi todos los pueblos son insuficien-

tes para el sostenimiento de la vida, se verá el inamovible en la necesidad de moverse.

Otro de los grandes inconvenientes con que tropezamos todos los días los médicos que ejercemos en los pueblos rurales, y sobre todo si tienen habitantes en el campo más ó menos distantes del casco de la población, son los servicios que nos demandan los vecinos urgentemente, sin ser tales en sí, fuera de las horas ordinarias de visita, que son la causa, en la generalidad de los casos, de las desavenencias entre los médicos y los pueblos. Yo creo que esto tendría fácil remedio con sólo introducir un artículo más en la Instrucción de Sanidad, que dijera en substancia lo siguiente:

«El inspector municipal percibirá tal cantidad en concepto de iguala de cada vecino, por prestarle los auxilios de su ciencia en las horas de visita reglamentaria, pasando aviso á casa del médico por la mañana, hasta las seis, siete, ocho ó nueve, etc., horas de la misma, y por la tarde hasta la puesta del sol. Todas las demás visitas que requieran fuera de esas horas, así como también la asistencia á partos y operaciones de cirugía mayor que no sean de indicación vital, vendrán obligados los vecinos á abonar un tanto al médico si las requieren de día, y dos tantos si las requieren de noche.

El tanto puede determinarlo una Comisión mixta, compuesta de igual número de médicos é individuos, nombrados éstos por los pueblos respectivos y aquéllos por la Junta provincial de Sanidad. Esto en el supuesto de no poder suprimir la iguala.

Lo más justo y equitativo sería suprimir la iguala y asignar al inspector municipal un sueldo fijo, que le permitiera cubrir sus más perentorias necesidades, por los servicios de Higiene y Beneficencia, y un tanto por cada visita. Este tanto podría ser determinado por la Comisión mixta anteriormente dicha.

Con una de estas dos cosas creo firmemente que se establecería de una manera definitiva la armonía entre médicos y pueblos, tan necesaria por todos los conceptos.

A los médicos de los pueblos nos limitan con la iguala la asignación, y en cambio nos exigen un trabajo ilimitado, cosa que no sucede con ninguna otra clase social, porque si bien les limitan el sueldo, también les limitan el trabajo.

Ahora todos los compañeros tienen la palabra.

EVARISTO ALCÓN.

Villafranca del Cid (Castellón), Agosto de 1903.

Sin autoridad para decir nada respecto a la reciente Instrucción de Sanidad, de tal modo se trasluce, en cada una de las críticas y peticiones de reforma que se han hecho con tal motivo, el egoísmo personal, que en la seguridad de que cada cual se queja de donde le aprieta.... la Instrucción, para que no se crea que los demás la tenemos á la medida, diré en donde me aprieta á mí y á cuantos se hallan en mi caso.

He desempeñado titulares por más de ocho años, hasta hace poco que adquirí esta plaza, que es de fundación particular. Habrá médicos que, como yo, no sean actualmente titulares, pero que lo han sido por más de veinte años. ¿Reunen estos señores menos méritos para ingresar desde luego en el Cuerpo de médicos titulares que se pretende crear, que quien en la actualidad lleve cuatro años y un día de desempeño de una misma titular?

Opino que todo médico puede y tiene derecho á desempeñar una titular, y, por lo tanto, á pertenecer al Cuerpo de titulares sin previo examen de ingreso.

Respecto á inamovilidad, nada; aunque me la predicaran



frailes descalzos no creería en ella. Y me alegro, pues mal-dita la falta que hace mientras las titulares no se obtengan por oposición, con lo que saldrían ganando la verdad y la justicia, pues que triunfaría quien reuniera más *conocimientos científicos*, y no quien los tuviera *caciquiles, políticos ó charlatanescos*. Y sobre todo ganaría la Ciencia misma, pues la oposición sería un aliciente para los médicos estudiosos y un aguijón para los que se abandonan.

La inspección sanitaria creo que deben ejercerla también los médicos que residen en pueblos ó aldeas en donde no hay titulares, porque ¿á quién me quejo yo, ó cómo hago que desaparezcan un cementerio, una escuela y unas aguas potables, que si todos los pueblos contaran con idénticos *elementos*, España dejaría de ser antes de un siglo?

Por otra parte, si yo pudiera hacer é hiciera que se mejoraran las condiciones higiénicas de este vecindario, como ello originaría gastos, ¡adiós mis habichuelas! De aquí lo necesario de la inamovilidad una vez que cada médico ocupe la plaza que por su saber y méritos le corresponda, pues de otro modo tendremos que *seguir viviendo* en un constante ¡sálvese quien pueda!

#### UN EXTITULAR.

Es, sin ningún género de duda, la obra de los Sres. Maura y Cortezo el primer paso verdad dado en el camino de la regeneración de la clase médica, y, por lo tanto, les debere-mos siempre eterno agradecimiento.

No soy quién para juzgarla; pero sí deseo hacer constar que cuanto más la analizo, más y más ventajas la encuentro. ¿Que muchas de ellas quedarán, como quedaron otras, en el panteón del olvido? No por eso aminora su mérito. Nosotros mismos somos los encargados de hacerlas efectivas, y medios nos da para ello. ¿Que no son todo lo ejecutivas que quisiéramos? Pues teniendo en cuenta la oposición que esta legislación ha encontrado siempre, aun debemos darnos por muy satisfechos, porque estoy seguro que lo que la Instrucción decreta de un solo golpe, no lo hubiera conseguido la clase ni en mucho tiempo ni de una sola vez, y todavía abrigo mis temores hasta que no termine el plazo concedido para que sus disposiciones se cumplan.

Ahora bien: dos pequeñas observaciones ó preguntas se me ocurren. Según el art. 100, los profesores titulares pueden tratar de progresar en categoría ó agrupación.

Yo lo interpreto de la siguiente manera: Un profesor, bien por oposición, ó bien por su derecho adquirido, queda este año clasificado en tercera agrupación, por ejemplo, y con arreglo á ella contrata una titular, ó de menos categoría, que á eso sí tendrá derecho, pero al año venidero quiere solicitar una de segunda agrupación; es lo lógico que tenga que hacer oposiciones, porque lo contrario sería quitar los estímulos al estudio.

Hechas las cinco agrupaciones de partidos que se mencionan en el mismo artículo, las de primera han de ser las de las poblaciones de más de 25.000 almas; pero como la mayoría de ellas se rigen por Reglamentos especiales, y tienen Cuerpos facultativos obtenidos bien por oposición, bien por concurso, si para lo sucesivo siguen cubriendo sus vacantes de la misma manera, la citada primera agrupación será más imaginaria que real.

Esperamos cuatro palabras que aclaren nuestras dudas.

S. F.

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Enteramente conforme con lo que expone el compañero Sr. Sánchez de Cos en EL SIGLO MÉDICO de 9 del actual, y

ampliando algo más, diré: Que parece injusto á todas luces esa pretendida inamovilidad que de sorpresa se quiere imponer, con grave perjuicio de los médicos veteranos, que han sufrido tantas peregrinaciones en su larga fecha de desempeño de titulares, y que, encontrándose hoy excedentes, se les pretende cerrar las puertas, siendo en realidad los que con más méritos debieran ser preferidos para el ingreso en el Cuerpo de médicos titulares. Si bien es verdad que la referida inamovilidad, que algunos quieren suponer, no se desprende del contenido de la Instrucción de Sanidad, toda vez que dice que los contratos tendrán lugar con arreglo á lo preceptuado en el Reglamento vigente de 1891, en cuyo caso no creo exista tal inamovilidad, pues para esto no hacían falta tales contratos. Pero como por unos se cree y por otros se pretende que se confirme la inamovilidad, pidiéndole al señor Ministro de la Gobernación dicte ó decreta ciertas aclaraciones y reformas encaminadas á dicho fin, esto me mueve á emitir mi parecer en tan delicado asunto. Muy buena es la inamovilidad en las titulares; pero téngase en cuenta que con ella se encierran en un círculo reaccionario á los Ayuntamientos, que los deja sin atribuciones para reformar sus contratos y nombrar libre y espontáneamente al médico de su voluntad, atendiendo en ello á la vez á los deseos del vecindario, que tendrá que tragar *à fortiori* al inamovible. A la vez, pretender, como se quiere, que queden inamovibles en sus plazas los actuales titulares que lleven uno, dos, cuatro ó más años en el desempeño de las mismas, tampoco lo creo justo ni razonable, pues entonces la reforma sanitaria sería únicamente para favorecer á estos afortunados compañeros, en perjuicio de otros muchos y muy dignos, que se verían postergados. El caso es muy sencillo de apreciar: en un pueblo hay dos, tres ó más médicos, que en los diferentes turnos que la política ofrece han ido desempeñando la titular según ha imperado la situación H ó B. Téngase en cuenta, además, que en la mayoría de los pueblos no están provistas las plazas por contratos verdad, legales, pues unos adolecen de vicios capitales, resultando hechos al capricho de cualquier alcalde ó secretario, sin sujetarse al Reglamento vigente, y en la mayoría de pueblos no hay contratos, sino que aparecen las plazas provistas con carácter de interinidad, y así vienen sucediéndose los nombramientos de titulares desde larga fecha.

Ante este *maremagnum*, en que nada es legal, ¿cómo va á establecerse esta inamovilidad de los actuales titulares? ¡Cuántas dificultades y cuántos litigios habrían de entablarse por reclamaciones justas que tendrían que presentar muchos compañeros en multitud de casos especiales que tendrían que dilucidarse!

En vista de todo esto, yo creo que sí sería buena la inamovilidad, pero no traída tan de repente, y por lo tanto, para no perjudicar intereses ningunos, debía de hacerse lo siguiente: declarar vacantes todas las titulares de la nación; y al decir esto, si pareciese muy radical este medio y pudiese molestar á algunos compañeros, hágase de otro modo: revísense todos los contratos existentes; el que no sea legal, deséchese, y de los legales explórense ambas partes contratantes, ó sea médico y Junta municipal, para si, de mutuo convenio, quieren continuar dichos contratos hasta su terminación legal, para entonces declarar la vacante. La Junta del Patronato hacer una clasificación de los partidos médicos, estableciendo, como está consignado en la Instrucción, las categorías correspondientes, con sus sueldos respectivos. Incluir en un escalafón general á todos los actuales titulares y á los excedentes, ó sea á los que habiendo desempeñado titulares por más ó menos tiempo, ahora no ocupen ninguna; también debiera incluirse á los que nunca



hayan desempeñado titulares y deseen pertenecer al Cuerpo que se crea, previo examen de aptitud para aquellos que no cuenten más de cuatro años de antigüedad en su título académico. Hecho esto, para proveer todas las vacantes preséntese á los Ayuntamientos la lista de los médicos comprendidos en cada categoría, para que esta Corporación, en unión de la Junta de asociados y 15 ó 20 vecinos más, mayores contribuyentes, escojan por elección al médico que más sea de su agrado entre los solicitantes á la plaza de que se trate, siempre que éste esté comprendido en la categoría en que el pueblo se haya clasificado, ó dentro de otras categorías más superiores; nunca de las inferiores. Hecho el nombramiento, hágase contrato por un número determinado de años, que pudiera ampliarse á seis ú ocho; con lo que yo creo que casi se conseguiría la inamovilidad, y que si hoy no se planteara en absoluto, más adelante, cuando ya el Cuerpo de titulares estuviese más perfeccionado en su funcionalismo, se podría implantar con carácter definitivo, y ya sería mejor recibida por los médicos y los Ayuntamientos.

Tal es, en resumen, y trazado á grandes rasgos, mi parecer. Además, y para terminar, ¿es justo que al médico que ha desempeñado titulares durante diez y ocho ó veinte años, y que hoy, por circunstancias especiales, no ocupa ninguna titular y se halla residiendo en una población en donde, por tener intereses creados, no le sea conveniente de ninguna manera salir á ocupar otra plaza de titular en otro pueblo diferente, se le vaya á cerrar las puertas de entrada para no poder, en alguna ocasión favorable, optar á la titular del pueblo donde resida, toda vez que, á beneficio de la reforma sanitaria, se ha declarado inamovible al titular actual, aunque éste sea médico más novel y sólo cuente tres ó cuatro años en ejercicio de titulares y cuente con más ó menos simpatías en la población?

No quiero ser más molesto. Si considera estas cuartillas dignas de ocupar las columnas de su estimado periódico, haga el uso que quiera de ellas.

Se repite suyo afecmo. s. s. y compañero, q. b. s. m.,

MANUEL LORENZO FERNÁNDEZ.

Kiñana (Almería), Agosto de 1903.

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mío y respetable compañero: Me tomo la libertad de molestarle, primeramente para tributar mis elogios y el mayor agradecimiento á los Excmos. Sres. Ministro de la Gobernación; director de Sanidad, Sr. Cortezo; exdirector, Sr. Pulido; á usted, y á todos los periodistas profesionales, que cada uno dentro de su esfera de acción ha coadyuvado á romper con la apatía y completo olvido en que tenían los Gobiernos hace muchos años, siendo tan perentorios y urgentes, los asuntos relacionados con la Sanidad pública y las profesiones médicas.

Nuestro aplauso será completo, y la sociedad en general apreciará satisfactoriamente algún día los inmensos beneficios que reportan buenas reglas higiénicas y sanitarias, si éstas se acompañan además de exquisita educación é ilustración. Como digo, suplicamos no dejen la obra emprendida, reformando con el mayor acierto muchos puntos que tan necesitados están de reforma, excitando á la vez, con energía y constancia, á las autoridades todas á que cumplan con la mayor eficacia todos los preceptos, puesto que si no seguirá siendo, como hasta hoy, y más en estos pueblos pequeños, una ley más que archivar en sus estantes, llenos de polvo y ratones.

De las necesidades higiénicas y sanitarias, ¿qué observación puede hacer un pigmeo á hombres tan eminentes é

ilustrados? Sólo apuntar lo que en esta localidad se aprecia, como una prueba más de la necesidad de la reforma.

Siendo mal general, doy por supuesta la pésima administración de los pueblos, donde el presupuesto es sólo para un individuo llamado *cacique*, y, en consecuencia, se nos quita mucho de nuestros escasos sueldos á los pocos empleados que somos, como ellos nos llaman. El alumbrado público brilla por lo oscuro; el empedrado de calles y acequias ó bosques de los primitivos tiempos, si queda algún resto; fuentes públicas, con buenas aguas, pero en el mayor abandono; puede deducir qué aseo habrá, sin observancia de nada en la población, donde el ingreso casi íntegro del presupuesto se lo absorbe el mandarín.

Para estos señores, más absolutos que los feudales, el cumplimiento de toda clase de ley es un mito, y sólo observan aquella parte que les conviene, dándole la interpretación más absurda que darse puede, pero siempre en beneficio de sus excelsas personas.

Al efecto me permito una pregunta. Este señor cacique es ahora fiscal municipal oficialmente; pero es el juez, fiscal y todo en realidad. En catorce años que vengo desempeñando la titular y en que soy auxiliar de la Justicia, no he asistido á ningún juicio de faltas, cuando éste es por lesiones y en su asistencia no ha habido reclamación alguna por las partes. Este señor cree debe asistir al juicio el médico que ha curado las lesiones, arguyendo que la parte agresora puede objetar algo en contra del facultativo en cuestión. Me niego á asistir, porque en tal caso es otro el procedimiento dictado por la ley. No sé si hay algo nuevo que ordene la asistencia.

También, y aunque no es ahora del caso, es de urgencia y necesidad hacer muchas reformas sobre nuestra intervención en la Administración de justicia, pues es denigrante lo desconsiderado que está el perito en los actos de las vistas, muchos los compromisos, disgustos y molestias, sin retribución alguna; por el contrario, nos cuesta el dinero.

Yo creo, y continuando el principal objeto de esta ya larga y pesada carta, que en la nueva ley ó Instrucción, que todos deseamos sea un hecho, como en cualquiera otra reforma que pretendieran llevar á cabo respecto á los Municipios, al dejarles en completa libertad ó á su albedrío en ciertos asuntos, siempre estaremos lo mismo ó cada día peor, pues es ya irritante é imposible sufrir más, pues en algunos tratan á los médicos como si fueran esclavos; inhumanidad mayor no se puede dar.

Si, como dice la ley provisional, los Ayuntamientos se seguirán rigiendo por la antiquísima y ya caduca ley de Sanidad del 55 y por el Reglamento de 1891, la inamovilidad de los titulares no existirá, pues seguiremos el ya te quito, ya te pongo, de los caprichos caciquiles.

Debieran reconocerse los derechos de cada uno y los años que cada uno lleve en el desempeño de las titulares, por si aprueban la oposición para el ingreso y clasifican las plazas por categorías de tiempo, etc., así como al colocar los pueblos por el orden de su vecindario en gradación deben fijarles sueldo; si no, se verá lo escandaloso de hoy, con algunos de 25 pesetas, y quizás entonces dijeran muchos que, no permitiéndolo el presupuesto, se suprimía el sueldo del médico, etc., siendo, como dice la Instrucción, de las atribuciones esto de los Ayuntamientos.

De no ser los pagos por el Estado, como los maestros de instrucción primaria, que no me explico dónde está la preferencia respecto de nosotros, pues si de gran importancia es la instrucción, muy sacrosanta es nuestra profesión, muy necesaria es la higiene, la sanidad, el bien; faltaría la independencia, y lo que tan justa y religiosamente nos pertene-



ce, el fruto de nuestro trabajo, que hoy, y al amparo de la ley, sin exagerar nada, se nos quita (por no decir sus verdaderas palabras), y no encontramos ni en la ley, ó con la ley, medio hábil de que nos hagan justicia (tengo pendiente un caso de estos, que ya cansado y desesperado de ver tanta infamia, lo tendré que dejar en manos de tanto canalla).

No queremos la independencia completa, que daría resultado contraproducente, no; la independencia material, que moralmente todos estamos obligados á cumplir con nuestro deber, respetando á los demás para que nos consideren lo mismo.

Le da las gracias y se ofrece de usted su más atento compañero y seguro servidor q. b. s. m.,

J. S. L.

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.  
Madrid.

Mi distinguido amigo: No pensaba distraer á ustedes con comentarios á la reciente Instrucción sanitaria, porque en mi concepto es más práctico reunirse por partidos judiciales ó provincias, sintetizar opiniones, exponerlas á la Junta central de la Asociación de titulares, y con pocas peticiones al Sr. Ministro y al Sr. Director general de Sanidad podían éstos formar concepto de lo modificable; porque si cada uno vamos con una instancia, carta ó escrito cualquiera, terminarán dichos señores por aburrirse y no leer nada; mas como mi antiguo condiscípulo y amigo Sr. Gil y Ortega me ha aludido directamente en el artículo publicado en EL SIGLO del 30 del pasado, parecería faltarle si no respondiera á dicha alusión.

Debo ante todo manifestar que, si aparentemente *«todo está igual, parece que fué ayer»*, puesto que las leyes no se han modificado, se ha hecho tal acopio de opinión en favor de la organización sanitaria, y hay tales síntomas de que dicha organización será pronto una realidad, que no pueden negarse los efectos de la propaganda, que si no han dado aún resultados positivos, están próximos á darlos, cosa que no sucedía ayer.

Es indudable que el excesivo número de médicos es una de las causas del malestar de la clase; pero no la única, y aun ese número no sería tan grande relativamente si se organizaran los servicios, porque con ello se daría colocación á varios que hoy no la tienen y se dignificaría la clase, evitando, si no todos, gran parte de los rozamientos que hoy se originan por el individualismo en que vivimos, en el cual cada uno obra con arreglo á su criterio, que suele estar inspirado por la conveniencia particular.

Los Gobiernos debían tener presentes las necesidades sociales de cualquier carrera, y si no limitar el número de entrada en ella, como la milicia, ingenieros, etc., procurar al menos que el número de centros docentes, el rigor en los exámenes y otros medios disminuyeran el exceso de doctores que desnivelan la oferta y la demanda, causando el malestar, y esto mismo puede conseguirse más fácilmente creando un Cuerpo de titulares que estudie el mal y pida al Gobierno los medios de evitarlo, que no continuando en el aislamiento actual.

*«De Reglamentos é Instrucciones la menor cantidad posible será siempre la mejor»*, dice mi amigo Ortega, y esto podrá ser verdad mientras sigamos como hoy, sin rumbo fijo; porque los Gobiernos, vacilantes entre ejercer en sanidad la tutela que les corresponde ó respetar la autonomía municipal, que de hecho y de derecho está por bajo de aquella, autorizan á unos Ayuntamientos para crear Cuerpos de Beneficencia, y lo niegan á otros; permite el 73 la libre contratación, y

la limita el 91; clasifica los partidos el 68, y prescinde después de esta clasificación y de los sueldos asignados; nos considera unas veces como técnicos, y otras como contratistas con los Municipios; hoy nos llama empleados, y mañana no.... pero ya llegará día en que haya una orientación fija y por ella caminemos anchamente; y todo lo que sea aproximarse á esa orientación es marchar hacia el fin que todos debemos desear y facilitar.

Es verdad que *«los pueblos poco fuertes en achaques de legalidad toman de las leyes todo aquello que les parece beneficioso, y consideran como letra muerta las disposiciones que tienden á coartar su autonomía»*; mas á pesar de ello no podrá negarse que siempre estaremos más seguros de nuestro derecho al amparo de la ley, que sin este amparo: y si hay un simple contrato, autorizado por un Reglamento, se res, eta por regla general, pues raro es el disgusto que no coincide con la renovación del contrato; mejor se respetarán las disposiciones que tengan más fuerza de obligar como un Real decreto, ó una nueva ley de Sanidad.

Me extraña ver á mi amigo opuesto á la inamovilidad cuando precisamente el *«vi i crucis»* de los titulares, el poder que el cacique tiene sobre ellos, la nulidad de las mejoras higiénicas, tiene su más lógica aplicación en la renovación temporal de los contratos.

¿Qué médico se atreve á proponer cualquier medida de saneamiento, y menos á querellarse del Ayuntamiento, si no la practica, cuando sabe que al año ó quizá antes ha de renovar el contrato y sería causa suficiente para no conseguirlo?

La caridad bien ordenada empieza por uno mismo; de modo que mientras el médico no tenga estabilidad hará lo que hace hoy, procurársela como mejor pueda; lamentando que los Gobiernos no le pongan en condiciones de hacer lo que de buena gana haría, pero que él no tiene la culpa de no poder realizar, siendo hasta quijotesco sacrificarse hasta el martirio por una sociedad que no cumple sus deberes, y quiere después que los cumpla por ella un débil á quien le priva de la fuerza que para ello necesita.

Puede suceder (con la inamovilidad y sin ella) que un titular no esté bien quisto en un pueblo, en cuyo caso sería temerario querer continuar en él, y es lo natural que se traslade, para lo cual también estaría en mejores condiciones que con la organización actual; y si así no obrara, medios tendrá el Ayuntamiento de formar un expediente para separarle de su cargo.

Excepciones son estas que por lo mismo que pueden suceder deben tenerse presentes para remediarlas.

Mas la inamovilidad nunca la he estudiado yo desde el punto de vista de nuestra conveniencia, porque entiendo que ésta debemos dejarla á un lado por delicadeza, para que nadie crea que pedimos mejoras por egoísmo; lo que hay es que el estudio que yo he hecho de la inamovilidad me ha convencido de que es el único medio de que podamos cumplir nuestros deberes, que hoy ninguno cumplimos, con perjuicio de la sociedad; de modo que ésta, si verdaderamente comprendiera sus intereses sanitarios, nos proporcionaría independencia para que la utilizáramos en su provecho, y cuando no lo hace y por esta omisión se repiten año tras año las enfermedades y muertes que debieron evitarse, da á comprender que no ha conocido su misión, ó por lo menos que no tiene medios de desempeñarla; de donde nace la tutela que el Estado en tales condiciones tiene la obligación de ejercer, aunque no la ejerza, en tan importante como abandonado asunto.

En cuanto á la oposición, no negaré los defectos que puede tener, pero siempre será un medio de conocer la suficiencia de cada uno, que con los antecedentes de carrera, años



de práctica, etc., formarán la hoja de servicios y méritos, que es lo que en último término habrá de tenerse en cuenta.

En las bases que tuve el honor de proponer á la Asamblea última y que aprobadas por ella se elevaron al excelentísimo Sr. Ministro de la Gobernación, se propone el concurso para los pueblos menores de 2.000 habitantes y la oposición para los demás; así tenía bastante campo el que no quería hacer oposición, y no se cerraba la puerta de los ascensos que, al ser simplemente por concurso, serían muy limitados, y todo merece atención.

La cuestión es estudiar el modo de que los pueblos tengan garantías de la aptitud del profesor, y que aquéllas guarden relación con la categoría de la plaza á que se aspira, y que el médico, después de obtenido el cargo, tenga á su vez la independencia necesaria para poderlo desempeñar debidamente, lo cual, en mi concepto, se consigue combinando la oposición y el concurso, como en dichas bases se propone; por cuyo medio se evitarían los tristísimos espectáculos que hoy presenciarnos en la provisión de las vacantes y en la renovación de los contratos.

Aprovechando esta ocasión para reiterar sus afectos al Sr. Gil y Ortega, se repite de usted su affmo. compañero, amigo y s. s. q. s. m. b.

ANTONIO VIETA.

## UN CASO COMO HAY MUCHOS

Conozco á un ilustrado y digno compañero que obtuvo por oposición una plaza de alumno interno en las clínicas donde seguía sus estudios.

Estudiando el cuarto año de facultad, fué mandado por el Gobernador civil de la provincia á un pueblo á ayudar á los titulares de la población en las desinfecciones y demás trabajos propios de la invasión colérica que se avecinaba el año 1885.

Durante dos años desempeñó una plaza de médico auxiliar de la Administración de justicia y penitenciaria de un Juzgado de ascenso, para cuyo cargo fué nombrado por Real orden, el cual renunció para ocupar una titular que vino sirviendo interinamente durante seis meses y cuatro años en propiedad, de la que fué lanzado por no prestarse á firmar ciertos documentos oficiales, que pugnaban con la moral y la justicia, y por tanto con su conciencia. Por este delito de lesa caciquil se le trató de destituir, pero no encontrando motivo razonado para ello (á pesar de haber puesto en práctica el cacique y caciquillos todos cuantos medios diabólicos están en manos de estos anarquistas de corbata y bastón), hubo que esperar á que se terminara la escritura otorgada ante notario para dejarlo cesante, no sin buscar la ruin venganza de no liquidarle los honorarios devengados durante tres trimestres, y que aun en la fecha no le han sido satisfechos.

Según el art. 92 de la Instrucción general de Sanidad, el referido profesor (y los muchos que en su caso se encuentran) no tienen opción á ingresar en el Cuerpo de médicos titulares.

¿Es justa la preterición que se hace de este compañero víctima del infame caciquismo?

¿Es más apto para desempeñar una plaza de médico titular el que actualmente la ocupe que el que hace muchos años la desempeñara?

¿No se debe conceptuar como mérito para ingresar en el referido Cuerpo de titulares al que siendo estudiante hizo unas oposiciones que le valieron plaza?

¿No es justo que el que ha ocupado el cargo de médico

forense, puesto honorífico, de mucho trabajo y grandísimas responsabilidades, morales y materiales, tenga opción á ingresar en el Cuerpo de médicos titulares?

¿No es equitativo que el que aun siendo estudiante expuso su vida combatiendo una epidemia (sin retribución ninguna), hoy al crearse el Cuerpo de titulares no se le considere aquel trabajo y exposición como méritos para ingresar en el citado Cuerpo?

Postergar á estos profesores por el solo hecho de no ocupar en la actualidad una plaza de médico titular, sería tanto como decir que el capricho se anteponía á la razón.

El que suscribe, en vista de las razones alegadas, cree sería altamente de justicia se considerara aptos á todos los profesores que se encuentren en igual ó parecido caso que el descrito, para ingresar en el Cuerpo de médicos titulares, sin previa oposición, por los dispendios y molestias que ésta tiene que proporcionarles.

En la creencia de que el digno Director general de Sanidad ha de comprender, en su ilustrado criterio, ser justas las razones expuestas, me permito llamarle la atención para que él á su vez lo haga al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación y que éste haga suyas las ofertas de su ilustre antecesor, *de reformar en la Instrucción lo que se le indique como digno de reforma.*

J. L. R.

## Periódicos Médicos.

EN IDIOMA EXTRANJERO I: Sobre los trastornos psíquicos que acompañan á los tumores y lesiones de la región frontal.—II. Ensayos de medicación tiroidea en la epilepsia.

### I

La tendencia, cada día más acentuada, que existe á considerar el lóbulo frontal como el centro principal de la inteligencia, ha encontrado un eco en la patología nerviosa, por cuanto se ha querido atribuir ciertos trastornos intelectuales y psíquicos, observados en enfermos atacados de tumores del encéfalo, á la lesión de un centro nervioso especial situado en los lóbulos frontales. El Sr. Müller demuestra que las investigaciones experimentales que han servido de punto de partida á esta hipótesis, distan de haber dado resultados concordantes y precisos. Además, los hechos clínicos citados en apoyo de esta teoría presentan tales lagunas, que, en realidad, no es posible sacar de ellos ninguna conclusión definitiva; para que una observación de este género sea demostrativa, debe de ilustrarnos exactamente sobre la integridad psíquica del sujeto antes del comienzo de la enfermedad; es necesario, además que permita eliminar la epilepsia, el alcoholismo, la sífilis, así como todos los factores que, como los traumatismos, pueden provocar una lesión difusa del encéfalo; por último, importa que la autopsia suministre la prueba positiva de una lesión localizada estrictamente en el lóbulo frontal, con integridad de la substancia cortical de las otras regiones.

No por esto se halla menos demostrado que ciertos tumores de los lóbulos frontales, sobre todo en su período inicial, van á menudo acompañados de trastornos intelectuales y psíquicos, ofreciendo de uno á otro enfermo caracteres innegables de afinidad. Lo que hay es que esos trastornos no son la expresión de una lesión local determinada, sino que deben de ser considerados como síntomas generales que coinciden con esos tumores. Así, por ejemplo, la alteración del carácter del individuo, que se revela por una tendencia no motivada á la burla, no siempre puede ser atribuida á una demencia por tumor cerebral, dado que se observan alteraciones análogas en la parálisis general y en la



demencia senil, de la propia manera que en los casos bastante frecuentes de tumor cerebral complicado con epilepsia. Por último, ciertos tóxicos, tales como la morfina, pueden determinar, en enfermos particularmente sensibles, accesos transitorios de excitación cerebral, con humor locuaz y bullicioso y tendencia á la burla. El hecho de que estos síntomas acompañan con más frecuencia á los neoplasmas de los lóbulos frontales que á los de las otras regiones, se explica por la evolución más lenta y por el volumen á menudo considerable de los primeros, los cuales de este modo, y sin producir síntomas locales particulares, pueden actuar á distancia sobre diversas partes del encéfalo, al paso que los tumores de las otras regiones, interesando más fácilmente un centro esencial á la vida, evolucionan con mayor rapidez y sin que los signos de decadencia intelectual tengan tiempo de manifestarse. Una gran dificultad en la apreciación del papel de los trastornos psíquicos que coinciden con los tumores cerebrales, reside en el hecho de que estos dos estados patológicos pueden desarrollarse concurrentemente sobre la base común de una predisposición hereditaria; de suerte que en estos casos no se puede invocar ninguna relación directa entre la aparición del tumor y la de los trastornos mentales. De este modo, por ejemplo, tendremos que la sífilis, sobre un terreno favorable, podrá provocar simultáneamente un goma y una parálisis general, al paso que otras causas, como la arterio-esclerosis, el alcoholismo ó los traumatismos, puede por los menos favorecer la explosión de los accidentes.

Sobre un total de 50 observaciones de tumores de los lóbulos frontales, el autor cuenta 16 con trastornos psíquicos. Pero, mientras que sobre esa cifra total se notan 14 sarcomas, 10 gliomas y 7 gliosarcomas, los 16 casos acompañados de trastornos psíquicos se descomponen de la manera siguiente: 7 sarcomas, 5 gliosarcomas, 2 gliomas, 1 endotelio y 1 quiste de equinocisto. La naturaleza sarcomatosa del tumor parece tener, por consiguiente, cierta influencia sobre la aparición de los trastornos psíquicos; el señor Müller estima, sin embargo, que esta influencia no es debida á la estructura histológica del neoplasma, sino á ciertas particularidades psíquicas, tales como su forma, su volumen, el modo y la rapidez del desarrollo. La situación del tumor en las diversas regiones del lóbulo frontal parece que no ejerce efecto alguno sobre la aparición y la naturaleza por los trastornos psíquicos, y no es posible descubrir una relación cualquiera entre las alteraciones del carácter y la localización de la lesión de la corteza de una de las circunvoluciones anteriores. El papel desempeñado por la edad manifiéstase en cuanto que los trastornos psíquicos son mucho menos frecuentes en los sujetos jóvenes.

La existencia de trastornos psíquicos en un caso de tumor del encéfalo puede permitir, por tanto, sospechar una localización en la región frontal; pero ese síntoma no debe de ser tenido en cuenta sino con extrema reserva, para la determinación exacta del sitio en que radica el tumor.—(*Archivos de ginecop. obstet. y pediatría*).

## II

A pesar de los brillantes resultados obtenidos al principio, la medicación tiroidea no ejerce una influencia favorable en el número é intensidad de la crisis y en otras manifestaciones epilépticas. Igualmente no se puede asegurar que las haya provocado.

Desde el punto de vista general, hay que hacer algunas observaciones que confirman, poco más ó menos, los efectos observados en la medicación tiroidea. Pasando revista á los

diferentes sistemas del organismo, nos encontramos las siguientes manifestaciones:

**Circulación.**—Taquicardia moderada en todos los sujetos. En algunos, las pulsaciones han pasado de 100; uno sólo llegó á 125; más raramente ha habido congestión de la cara, debilidad é inestabilidad del pulso; nunca disnea. No se ha notado aumento en la temperatura, fuera de las crisis, salvo una vez que llegó á 38°.

**Sistema nervioso.**—En algunos enfermos hubo irritabilidad de carácter, cóleras violentas, y tendencia al engaño y la disimulación. ¿Deben atribuirse estos efectos al tratamiento? Otros, al contrario, parecen más resignados con su suerte, más humildes y dispuestos á observarse. En ninguno hubo disminución en el número de las crisis, ni temblor, exoftalmía, delirio ó insomnio.

**Digestión.**—Se han observado algunos trastornos gástricos, con ó sin vómitos, y sin diarrea, no habiendo persistido los accidentes en ninguna ocasión. Buen apetito en todos.

**Sistema urinario.**—A los cinco ó seis días de tratamiento se ha encontrado albúmina en la orina de algunos enfermos, desapareciendo con el régimen lácteo y sin tener que suspender el tratamiento. La cantidad, aumentada. No ha habido glucosuria.

**Nutrición general.**—Casi todos los enfermos han enflaquecido, pero muy poco. La mayor pérdida de peso, después de diez semanas de tratamiento, ha sido, exceptuando un enfermo, de un kilogramo. Tres enfermos aumentaron de peso hasta tres kilogramos: todos han aumentado en apetito, y ninguno tenía antes del tratamiento un desarrollo adiposo exagerado.

¿Estamos autorizados á decir que los enfermos no tenían nada que perder, supuesta la acción oxidante sobre las grasas que á la medicación tiroidea se atribuye?

Los sujetos bien vigilados no han presentado ningún accidente grave. Varios han hecho notar su satisfacción por estar sometidos á un tratamiento nuevo y haber mejorado su salud general, en lo que no hay que ver más que una impresión puramente subjetiva.

En resumen; si tenemos en cuenta los anteriores experimentos, sin contar las escasas observaciones felices, concluiremos que debe renunciarse á buscar en la medicación tiroidea el agente específico de la epilepsia. Su empleo no está exento de contratiempos y presenta grandes dificultades en su aplicación, tanto por la naturaleza de la substancia, como por la de los enfermos á quien se aplica.—(*Rev. Méd. de Granada*).

V. M. C.

## Sección Oficial.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION

#### REAL DECRETO

De acuerdo con mi Consejo de Ministros, y de conformidad con lo propuesto por el de la Gobernación,

Vengo en aprobar el adjunto Reglamento de incapacidades para el trabajo, dictado en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 1.º del art. 24 del Reglamento de 28 de Julio de 1900, para la ejecución de la ley de Accidentes del trabajo.

Dado en Palacio á 8 de Julio de 1903.—ALFONSO.—El Ministro de la Gobernación, *Antonio Maura*.

#### REGLAMENTO

PARA LA DECLARACIÓN DE INCAPACIDADES POR CAUSA DE ACCIDENTES DEL TRABAJO.

Artículo 1.º Los términos empleados en el art. 4.º, dispo-



sición 1.ª, de la ley de 30 de Enero de 1900, se entenderán del siguiente modo:

*Incapacidad absoluta:* temporal y perpetua.

*Incapacidad parcial:* perpetua.

Art. 2.º La incapacidad absoluta temporal será apreciada, para los efectos del art. 4.º, disposición 1.ª, de la ley, como prolongación de las consecuencias patológicas ocasionadas por el accidente dentro del límite señalado en el párrafo segundo de la indicada disposición.

Art. 3.º El concepto de incapacidad absoluta temporal dejará de regir desde que sea declarada la curación del obrero lesionado, ó cuando transcurra un año desde la fecha del accidente sin haberse obtenido su curación.

Art. 4.º La curación del obrero lesionado será declarada por los facultativos con arreglo á las siguientes conceptuaciones:

A) Curación, sin incapacidad.

B) Curación, con incapacidad.

Art. 5.º Por regla general, las curaciones sin incapacidad serán declaradas desde que se haya obtenido la cicatrización de las lesiones, á no ser que después de esto se requiera un período de tratamiento para restablecer la función de las partes que fueron lesionadas.

Art. 6.º Por regla general, las curaciones con incapacidad serán declaradas desde que se haya obtenido la cicatrización de las lesiones, resultando incapacidad manifiesta.

Si la incapacidad resultante, en vez de orgánica, fuera funcional, podrá esperarse, á petición del patrono, á que se restablezca la función durante el plazo señalado por la ley.

Art. 7.º Declarada terminantemente su curación con incapacidad, procederá á definirse la incapacidad en absoluta ó parcial.

Art. 8.º Son incapacidades absolutas:

A) La pérdida total, ó en sus partes esenciales, de las dos extremidades superiores, de las dos inferiores ó de una extremidad superior y otra inferior, conceptuándose para este fin como partes esenciales la mano y el pie.

B) La lesión funcional del aparato locomotor, que puede reputarse, en sus consecuencias, análoga á la mutilación de las extremidades, en la mismas condiciones indicadas en el apartado A.

C) La pérdida de los ojos, entendida como anulación del órgano ó pérdida total de la fuerza visual.

D) La pérdida de un ojo, con disminución importante de la fuerza visual en el otro.

E) La enajenación mental incurable.

F) Las lesiones orgánicas ó funcionales del cerebro y de los aparatos circulatorio y respiratorio ocasionadas, directa é inmediatamente, por acción mecánica ó tóxica del accidente, y que se reputen incurables.

Art. 9.º Son incapacidades parciales:

A) La pérdida de la extremidad superior derecha, en su totalidad ó en sus partes esenciales, considerándose partes esenciales la mano, los dedos de la mano en su totalidad, aunque subsista el pulgar, ó, en igual caso, la pérdida de todas las segundas y terceras falanges y la sola pérdida completa del pulgar.

B) La pérdida de la extremidad superior izquierda, en su totalidad ó en sus partes esenciales, conceptuándose partes esenciales la mano y los dedos de la mano en su totalidad.

C) La pérdida de una de las extremidades inferiores en su totalidad ó en sus partes esenciales, conceptuándose parte esencial el pie, y en éste los elementos absolutamente indispensables para la sustentación y progresión.

D) Las lesiones funcionales que, por anulación de alguna

extremidad ó de partes esenciales de la misma, puedan conceptuarse análogas á las mutilaciones materiales expresadas en los indicados anteriores.

E) La cófosis ó sordera absoluta.

F) La pérdida ó ceguera de un ojo.

G) Las hernias inguinales ó crurales; simples ó dobles.

Art. 10. Las incapacidades parciales se conceptuarán como absolutas en los siguientes casos:

1.º Cuando, además de la lesión de un miembro, definidora de la incapacidad parcial, existieran, por causa del accidente, lesiones en los otros miembros que, valuadas en conjunto las lesiones adjuntas, sumen en totalidad un 50 por 100 de disminución de capacidad para el trabajo.

2.º Cuando esa disminución de capacidad, por lesiones adjuntas, sume un 42 por 100 y el obrero fuere mayor de cincuenta años.

3.º Cuando esa disminución de capacidad, por lesiones adjuntas, sume un 36 por 100 y el obrero fuere mayor de sesenta años.

4.º En los tres casos que quedan consignados, la suma se disminuirá en 2 por 100 tratándose de una mujer.

Art. 11. En los casos detallados en el artículo anterior, y para los efectos del art. 4.º, disposición segunda de la ley, se entenderá calificada la incapacidad, en cuanto á la indemnización, como referente á la profesión habitual.

Art. 12. Si el patrono no aceptara al obrero en la profesión ó clase de trabajo que desempeñaba al producirse el accidente, definirán la incapacidad parcial todas las lesiones no enumeradas en el art. 9.º

Art. 13. Para el cumplimiento de lo dispuesto en el artículo anterior podrá el patrono admitir definitiva ó provisoriamente al obrero.

En el segundo caso, la resolución definitiva no se podrá aplazar más allá del transcurso de seis meses, á contar desde la admisión.

Art. 14. Para la efectividad de lo dispuesto en los artículos anteriores se utilizará el siguiente cuadro, cuyas conceptuaciones significan:

*Definido*, expresado con una D, que la lesión es declaratoria de incapacidad.

*Valorado*, que la lesión puede servir de cómputo en el cálculo para la declaración de inutilidades absolutas.

**Cuadro de valoraciones de disminución de capacidad para el trabajo.**

		Definido.	Valorado.
Pérdida total del brazo.	{ derecho . . .	D	»
	{ izquierdo . . .	D	»
Idem id. del antebrazo.	{ derecho . . .	D	»
	{ izquierdo . . .	D	»
Idem id. de la mano.	{ derecha . . .	D	»
	{ izquierda . . .	D	»
Pérdida total del pulgar.	{ derecho . . .	D	»
	{ izquierdo . . .	»	30 por 100.
Idem id. del índice . . .	{ derecho . . .	»	24 por 100.
	{ izquierdo . . .	»	18 por 100.
Idem id. de la segunda falange del pulgar.	{ derecho . . .	»	18 por 100.
	{ izquierdo . . .	»	9 por 100.
Idem id. del dedo de una mano.	{ derecho . . .	{ medio . . .	9 por 100.
	{ izquierdo . . .	{ anular . . .	9 por 100.
		{ meñique . . .	13 por 100.
Pérdida de una falange de cualquier dedo de la mano.		»	6 por 100.
Idem total de un muslo.		D	»
Idem id. de una pierna.		D	»
Idem id. de un pie.		D	»
Idem de un dedo del pie.		»	6 por 100.
Ceguera de un ojo.		D	42 por 100.



	Definido.	Valorado.
Sordera total. ....	D	»
Sordera de un oído. ....	»	12 por 100.
Hernia inguinal ó crural. {	doble. ....	D 18 por 100.
	simple. ....	D 12 por 100.

Art. 15. En el Instituto de Reformas Sociales se llevará un Registro de inutilidades declaradas, por el sistema de casilleros, con notas sueltas ordenadas alfabéticamente, y facilitará certificación de los hechos siempre que sea solicitada por algún interesado en cualquier asunto litigioso.

Madrid 8 de Julio de 1903.- Aprobado por S. M.—El Ministro de la Gobernación, A. Maura.—(Gaceta del 10)

## Consultorio.

### PREGUNTAS

1.042. Uno de estos días se anunciará la vacante de médico titular de este pueblo, con arreglo á lo que previene el Reglamento de 1891, y ocurre que hay tres médicos en esta localidad que reúnen las condiciones siguientes:

Uno ha sido cuatro años médico titular de la plaza que se anuncia, cumpliendo su contrato el 23 de Agosto último (sin haber desempeñado ninguna otra anteriormente). Otro lleva nueve años desempeñando titulares en diferentes pueblos, y hoy desempeña la interinidad hasta que se provea en propiedad dicha vacante. El tercero se licenció hace tres años, y ha ejercido la profesión sin haber servido ninguna titular. Se desea saber:

a) Con arreglo á la Instrucción general de Sanidad, ¿puede este último solicitar dicha vacante y obtenerla legalmente, contando como cuenta con mayoría de votos en el Ayuntamiento y Junta de asociados?

b) Si la solicita quien la desempeñaba anteriormente en propiedad, ¿pueden el gobernador ahora, ó la Junta de Patronato, cuando se constituya, anular el contrato que el Ayuntamiento haya hecho con el solicitante que no lleva los cuatro años de profesión, ni ha desempeñado ninguna titular?

c) Caso de que el gobernador ó Junta de Patronato tengan atribuciones para anular ese contrato, ¿esta titular tiene que vacar nuevamente, ó recaería el nombramiento en el otro solicitante que lleva de titular más de cuatro años?

d) Caso de solicitarla el que hoy la desempeña interinamente, que ha servido más de nueve años en diferentes titulares, ¿será preferido al que lleva los cuatro si el Ayuntamiento y Junta lo eligiese, ó se encuentra en las mismas condiciones que el que lleva lo cuatro años?

e) ¿Rige la Instrucción general de Sanidad en todas sus partes para cubrir las vacantes que ocurran, hasta que esté constituido el Cuerpo de médicos titulares, ó hay que atenderse solamente á lo que dispone el Reglamento de 1891? —J. M.

### RESPUESTAS

1.042. Difícil es dar contestación categórica á estas preguntas, pues las dificultades y las impurezas de la práctica habrán de resolverse paulatinamente, y muchas de ellas requerirán aclaraciones á la Instrucción, que estimamos vendrán en tiempo oportuno. Sin embargo, diremos que, en concepto nuestro, hasta tanto que esté constituido el Cuerpo de titulares y se ponga en vigor el art. 107 de la Instrucción, podrán solicitar las vacantes todos los médicos que las deseen, si bien opinamos que la Dirección general de Sanidad debía disponer que los Contratos posteriores á la publicación de la Instrucción fuesen todos interinos. Dispuesto así, todos los demás extremos de la pregunta quedarían á la resolución de la Junta de Patronato.

## Gaceta de la salud pública.

### Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 711,61; mínima, 705,37; temperatura máxima, 33°8; mínima, 9°8; vientos dominantes, NE. y S.

Poco han variado en la presente semana los padecimientos dominantes en el vecindario de esta Corte. Las fiebres

catarrales, los gastricismos, los cólicos intestinales y hepáticos, los catarros bronquiales han sido las enfermedades que han predominado. Los enfermos crónicos del corazón y los pulmones han sufrido una pequeña exacerbación con motivo de la baja temperatura experimentada en los primeros días de la semana.

En los niños, fuera de las enfermedades propias á los adultos, ha habido casos de intermitentes y algunos de sarampión y viruela.

## Crónicas.

**Empleados provinciales.**—Se ha dispuesto por Real orden de 22 de Agosto último (Gaceta del 23): 1.º Que las Diputaciones provinciales pueden nombrar y separar libremente á sus empleados, sin más excepción que la contenida en el apartado segundo del art. 104 de la ley Provincial, el cual dice que para el nombramiento de secretarios y contadores se entenderán estas atribuciones sin perjuicio de los derechos adquiridos; 2.º Que para ser ejecutivos los acuerdos referentes á tales nombramientos y separación de empleados, no se requiere más requisito que la notificación de los citados acuerdos en la forma ordinaria en que se hacen todos los que emanan de la Corporación provincial.

El art. 104 citado concuerda con el 78 de la ley Municipal y el segundo párrafo de éste con el número 4.º del 74 de la ley Provincial, que tienen igual redacción: «Los funcionarios destinados á servicios profesionales tendrán la capacidad y condiciones que en las leyes relativas á aquéllos se determine.»

**El director de «La Farmacia Española» sin condiciones para Consejero de Sanidad.**—De nuestro estimado colega la *Medicina Contemporánea* recortamos el siguiente suelto:

«Leemos con sentimiento que nuestro querido amigo don Francisco Marín y Sancho, acertadamente nombrado Consejero de Sanidad en la última reforma, no ha podido tomar posesión de su cargo por no poseer el título de *doctor* en Farmacia que se exige en el decreto.

«Sería lamentable que una persona como el Sr. Marín, que tantas y tan largas pruebas de inteligencia, actividad y competencia viene dando durante treinta años al frente de *La Farmacia Española*, dejase de pertenecer al Consejo de Sanidad por no tener ese título, más bien honorífico que de suficiencia.

«Pero, abundando en las ideas bosquejadas por algún colega, creemos que esto se puede subsanar fácilmente, proponiendo el Director general de Sanidad, Dr. Cortezo, que por fortuna pertenece á la prensa profesional, un Real decreto en que se diga, por ejemplo, «que los directores de los periódicos médicos, farmacéuticos y veterinarios españoles que hayan desempeñado este cargo por lo menos veinte años no interrumpidos serán declarados vocales natos del Real Consejo de Sanidad y los que lleven diez años consecutivos serán vocales natos de las Juntas provinciales de Sanidad, de las respectivas provincias donde se publiquen.»

«Nosotros, en el puesto del Sr. Cortezo, plantearíamos en el acto este pensamiento al Sr. Ministro, no sólo por conveniencia del servicio que estaría beneficiado por el consejo y la ilustración de personas notoriamente competentes y de antiguo consagradas á esta clase de estudios, sino como testimonio de consideración á la prensa profesional, que tan desinteresadamente trabaja por la cultura general y por el progreso científico de las clases médicas.»

**La ciudad más insalubre.**—Nuestro estimado colega la *Gaceta Médica de Granada* publica la traducción de un razonado artículo que Mr. Adolfo Smith ha dado á luz en *The Lancet*, exponiendo las causas que hacen de Granada la ciudad más insalubre del mundo. De desear sería que el Municipio de tan bella ciudad, espoleado por dicha crítica, saliera de su apatía y emprendiese las mejoras de que tan necesitada está Granada.

**Médicos militares al extranjero.**—Como resultado del concurso y de los ejercicios de oposición efectuados para conferir las Comisiones de instrucción en el extranjero, se ha dispuesto que los médicos mayores D. Luis Sánchez Fernández y D. Higinio Peláez Quintana desempeñen las Comisiones para el estudio de los «progresos de la Terapéutica quirúrgica con aplicación á la Cirugía militar» en Alemania é



Italia respectivamente, y que los médicos primeros D. Diego Segura López y D. Alfredo Conejo Sola, que ocupan los primeros lugares en la calificación general de los ejercicios correspondientes, desempeñen en París la Comisión «para el estudio y práctica de Química biológica» el primero, y la de «estudio y prácticas de Histología normal y patológica» el segundo.

Reciban todos nuestra cordial enhorabuena.

**Montepío facultativo.**—Se ruega á todos los médicos y farmacéuticos de provincias lean detenidamente las Instrucciones que para el ingreso en el Montepío facultativo se están enviando por correo á todos los compañeros, en la seguridad de que han de agradecernos nuestro aviso.

Aquellos que quieran más detalles pueden dirigirse á la Secretaría general del Montepío, Mayor, 1, segundo, Madrid.

**Otra defunción.**—Ha fallecido en Barcelona el distinguido y eminente clínico Dr. D. Carlos Montagu, quien había nacido en el pueblo de Tiana el 20 de Junio de 1823. En 1848 fué nombrado profesor agregado de la Facultad de Medicina de Barcelona; en 1849 preparador anatómico de la misma.

«Habíale dotado Dios—dice *El Criterio Católico en las Ciencias Médicas*, de donde tomamos estos datos—de lo que solemos llamar un *ojo médico* excelente, y esta circunstancia, que á algunos de los que lo han poseído les ha servido para hacerles formar juicios clínicos erróneos, ya que sólo fiaban en esta concepción previa y de momento, le servía á nuestro biografiado para afianzarle más y más en la certidumbre médica. No le bastaba á Montagu adquirir la idea de la enfermedad que padecían sus clientes en cuanto se acercaba por primera vez á la cabecera de la cama, al contrario, su afán principal era destruir, por medio de un examen minucioso y detenido, esta concepción previa que su ojo clínico habíale hecho concebir. Procediendo de esta suerte llegaba siempre á la verdad, y yo puedo asegurar que en los innumerables casos que con él habíamos estudiado, nunca, ni una sola vez siquiera, le pude coger un error de diagnóstico. Excusado es decir que para diagnosticar con tal precisión necesitaba hacer los reconocimientos detenidos y acabados, y en esto verdaderamente Montagu no tenía rival. Yo le ví, enfrente de casos sumamente difíciles, indagar de tal suerte los datos, recoger uno á uno los síntomas y explorar con tanta precisión cada uno de los órganos y aparatos del cuerpo, que en aquella manera de proceder hubieran podido aleccionarse muchos de los más renombrados maestros.»

**Colaboración estimada.**—Ha salido para la Coruña, el distinguido director del Hospital civil de dicha ciudad, doctor D. Francisco Aznar, quien después de hacer un estudio detenido y concienzudo de la Instrucción de Sanidad, ha celebrado varias conferencias con el Dr. Cortezo, procurando y consiguiendo algunas modificaciones en la redacción de varios de sus artículos.

**Por los médicos.**—Del *Heraldo de Aragón* recortamos el siguiente suelto:

«Algunos médicos titulares de varios pueblos nos ruegan que hagamos pública su protesta, por las condiciones que se han impuesto al actual facultativo de La Ginebrosa y que le obligan á dejar su destino.

«Una de estas condiciones dice, según nuestros informes, que si cuando se avise al médico, sea de día ó de noche y esté comiendo ó durmiendo, no acuda inmediatamente al llamamiento, se le descontará un día de haber.

«De ser ciertos estos hechos se explica la protesta, pues la condición no puede ser más depresiva para la dignidad profesional.»

Este suelto ha dado pie á nuestro estimado suscriptor Sr. Baringo para publicar en el mismo colega un enérgico artículo pidiendo se aísle, como apestado, al pueblo de La Ginebrosa para hacerle comprender de cuantos respetos es digno todo médico. De esperar es que la Asociación de titulares tome cartas en este asunto.

**Defunciones en Madrid.**—En el mes de Agosto último han ocurrido en esta Corte 1 120 defunciones, correspondiendo al distrito del Centro, 64; al del Hospicio, 72; al de Chamberí, 98; al de Buenavista, 69; al del Congreso, 71; al del Hospital (1), 252; al de la inclusa, 163; al de la Latina, 114; al de Palacio, 83, y al de la Universidad, 134.

En igual mes de 1902 hubo 1.117, ó sea 3 más en 1903.

(1) De las 252 defunciones que figuran en este distrito, 153 corresponden al Hospital Provincial.

Con relación al mes anterior han aumentado las defunciones por fiebre tifoidea y virue a (20 defunciones). En otras enfermedades epidémicas, se comprenden 19 defunciones por tifus exantemático. La mortalidad por esta causa ha disminuído considerablemente.

**Al Director de Sanidad.**—En el día 26, ya de noche, llegó á ésta una sobrina del alcalde, atacada de difteria; el 27 lo comuniqué á la subdelegación, el 28 á la alcaldía por orden del subdelegado, el 29 se convoca la Junta municipal, el 30 se reúne, y por falta de celo en el cumplimiento de mi deber, fundada en que mi aviso no fué á la alcaldía, se me impone una multa de 250 pesetas, propuesta por el alcalde y aceptada por los demás individuos de junta, que son: un hermano del alcalde (tío también de la enferma, que fué quien la trajo la noche referida, después de tratada como difteria en Coria por el Dr. Camisón, y desde Portugal por otros), el practicante de Cirugía menor, el secretario de Ayuntamiento (que actúa como secretario de la Junta) y otro vecino.

¿Ve V. S. como la Instrucción sanitaria tiene un flaco por donde se convierte en arma de persecución contra el médico?

¿No ve V. S., precisamente á los infractores de la ley, convertidos en inquisidores furiosos?

¿Me permite V. S. que le proponga una fórmula para evitar estos atropellos? Allá va:

Artículo adicional. Las correcciones á los profesores médicos únicamente serán impuestas por los inspectores provinciales, con audiencia del interesado é informe del subdelegado del partido.

Art. 27. Será presidente de la Junta municipal el inspector municipal.

Si V. S. tiene otra fórmula mejor, que sí la tendrá, sin demora adóptela, porque de lo contrario, yo, como todos los que sufran el enfado del cacique, vamos á tener que renunciar cargos que resultan un tormento, antes que un honor.

—Manuel Mallo y Zamorano—Cádiz.

**Buen trabajo.**—El ilustrado farmacéutico D. Narciso Durán Desumvila, acaba de publicar en un folleto dedicado al Colegio de Farmacéuticos de Barcelona, el importante trabajo que presentó á la sección cuarta del XIV Congreso internacional de Medicina recientemente celebrado en Madrid, acerca de la *Concordia pharmacopolarum barcinonensis*, edición del año 1587. Dicho trabajo, que revela una erudición nada común y una labor constante, prueba que entre la clase farmacéutica existen laboriosos profesores que, como Durán, enaltecen el buen nombre de la misma.

Al agradecer al Sr. Durán su recuerdo, le felicitamos por la bondad del trabajo, que ya mereció justos elogios cuando se leyó.

4. El **Extracto de carne Liebig** puede ser considerado como una ayuda, y sobre todo como un excitante de la nutrición.

**NEUROSINE PRUNIER** FOSFOGLICERATO DE CAL PURO

**SOLUCION BENEDICTO**

de glicero-fosfato de cal con **CREOSOTAL**

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postura nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2,50 pesetas.** Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid.

**El Elixir Sáiz de Carlos** es de éxito seguro en los catarros intestinales de los niños en todas sus edades. Serrano, 30, farmacia. Madrid.

**GRANULADOS BUSTO**  
SIMILARES Á LOS EXTRANJEROS

Imprenta de E. Teodoro, Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.



## Vacantes.

La de médico titular de Torralba de Ribota (Zaragoza), habitantes 596, dotada con el haber anual de 500 pesetas, satisfechas por trimestres vencidos, y 1.750 pesetas por la asistencia á las familias acomodadas, que satisface una Junta de contribuyentes en igual forma. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Mariano Tierra.

—La de médico titular—por defunción—de Posadas (Córdoba), habitantes 4.370, con la dotación anual de 997 pesetas con 50 céntimos, tiempo de cuatro años y obligación de asistir el número de familias pobres que corresponda dentro del límite de 300, y de prestar los demás servicios sanitarios que determinan las disposiciones vigentes. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Francisco Aranda.

—La de médico titular—por renuncia—de Torrecilla de Cameros (Logroño), habitantes 1.859, para la asistencia facultativa de una á 100 familias pobres de esta villa, dotada con el sueldo anual de 1.250 pesetas, satisfechas de fondos municipales por trimestres vencidos. El profesor que obtenga el nombramiento del expresado cargo quedará en libertad de concertar con los vecinos pudientes. Las demás condiciones generales, se estipularán por la Junta municipal y el agraciado al formalizar el contrato, conforme al Reglamento para el servicio benéfico-sanitario de los pueblos de 14 de Junio de 1891. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde don Félix Martínez.

—La de médico titular—por terminación de contrato—de Villalengua (Zaragoza); su dotación consiste el cuarto trimestre del año actual, á razón de 999 pesetas anuales, y desde 1.º de Enero de 1904, á razón de 1.500 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal. El agraciado podrá hacer las igualas que crea conveniente con las familias pudientes, teniendo en cuenta que este pueblo se compone de 400 vecinos. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Sebastián Tarragona.

—Las tres plazas de médicos titulares de Beas de Segura (Jaén), dotadas con el sueldo anual de 750 pesetas, cada una. El contrato tendrá de duración cuatro años, á partir de la fecha en que se provean las plazas. Cada titular tendrá á su cargo 210 familias pobres distribuidas conforme se acuerde. La asistencia á los vecinos pudientes queda exclusivamente de libre contratación entre los facultativos y los propietarios. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Luis Medina.

—La de médico titular—por terminación de contrato—de Candé (Teruel), habitantes 767; su dotación consiste en 200 fanegas de trigo centeno medida del país y 1.000 pesetas en metálico, pagadas unas y otras dentro del mes de Octubre en que finalice el contrato. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Pedro Martín.

—La de médico titular—por falta de aspirantes en la anterior convocatoria—de La Granada (Huelva), habitantes 570, dotada con el sueldo anual de 1.000 pesetas pagadas de los fondos municipales por la asistencia de las familias pobres, quedando el agraciado en libertad de concertar igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. Gregorio Fernández López.

—La de médico titular—por terminación de contrato—de Sotresgudo (Burgos), habitantes 407, dotada con el sueldo anual de 50 pesetas. El agraciado con la plaza quedará obligado, además que á prestar su asistencia facultativa á cuantas familias pobres resulten en esta localidad durante el período del contrato, á prestar los demás servicios señalados en el Reglamento de 14 de Junio de 1911. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Feliciano Pérez.

—La de médico titular—por falta de aspirantes en la anterior convocatoria—de Mirambel (Teruel) y su agregado Tronchón, distante sobre siete kilómetros; su dotación asciende, la de esta villa, por la asistencia á las familias pobres y acomodadas, á 1.250 pesetas anuales, y la de Tronchón, por dicha asistencia, á la de 1.750 también anuales, formando un total de 3.000 pesetas, pagadas por semestres vencidos. El profesor quedará en libertad de poder contratar para la asistencia facultati-

va con el pueblo de Olocau del Rey, que dista sobre seis kilómetros de esta villa y de la de Tronchón. Dicho profesor deberá atenerse para la celebración del contrato á las bases que tienen acordadas los Municipios de ambos pueblos citados. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Alejandro Royo.

—La de médico titular—por dimisión y traslado—de Las Parras de Castellote (Teruel); su dotación consiste en 2.500 pesetas, 1.000 por la titular y 1.500 las abona una Sociedad facultativa; el pago de unas y otras se hace al día siguiente de finalizar el trimestre, sin que se demore ni un solo día el pago en ningún trimestre. Además el profesor está exento de todos los pagos que impone la Municipalidad á los demás vecinos. Solicitudes hasta el día 20 del corriente al teniente de alcalde D. Agustín Trullenque.

—La de médico titular—de nueva creación—de Matlebreras (Soria), con la dotación anual de 50 pesetas, por la asistencia á las familias pobres de este distrito, satisfechas del presupuesto municipal por trimestres vencidos, y 2.000 pesetas por la asistencia de unas 100 familias acomodadas, satisfechas al profesor en dos semestres vencidos por una Comisión nombrada al efecto, quedando además en favor del facultativo lo que pueda reportarle el puesto de la Guardia civil que existe en esta localidad. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Wenceslao Gil.

—La de farmacéutico—por renuncia y traslado—de Mazatorón (Soria), compuesto de este pueblo como matriz y sus anejos Almazúl y Miñana, distante el que más tres y medio kilómetros de buen camino, con la dotación anual de 7.500 pesetas, pagadas trimestralmente del presupuesto municipal de este pueblo, y además 600 medias fanegas de trigo común de buena especie, que pagarán por iguala los vecinos de los tres pueblos, el de la matriz en las eras y los de los anejos en el mes de Septiembre de cada un año. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Vicente Borque.

—La de practicante de Arroniz (Navarra), habitantes 1.661, con la dotación anual de 100 pesetas, por el servicio á 40 familias pobres y demás obligaciones que contiene el Reglamento vigente. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Higinio Fernández.

—La de médico titular—por dimisión—de Camarillas (Teruel); su dotación consiste en 250 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal. Además la Junta de gobierno facultativa abonará por la asistencia á los vecinos pudientes la cantidad de 1.500 pesetas, mitad en trigo y mitad en metálico, con más 30 pesetas para alquiler de casa, satisfechas por todo el mes siguiente al de finar el año del contrato. El agraciado quedará en libertad para contratar con los vecinos pueblos de Ababuj, Aguilar y Galve en la forma que se ha venido verificando. Solicitudes hasta el día 21 del corriente al alcalde D. Antonio Galindo.

—La de médico titular—por retirarse de la profesión el que la desempeñaba—de Zucaina (Castellón); su dotación consiste en 500 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, con la obligación de visitar á las ocho familias pobres incluidas en la lista acordada al efecto por la Junta municipal de asociados. Esta villa cuenta con 300 vecinos que en la actualidad satisfacen en concepto de iguala siete pesetas cada uno. Solicitudes hasta el 19 del corriente al alcalde D. José Catalán.

—La de médico titular—por dimisión—de Villanueva de Gormaz (Soria) y sus anejos Vildé y Navapalos, distante el que más cuatro kilómetros de buen camino, con el sueldo anual de 100 pesetas, pagadas de los fondos municipales. El agraciado obtendrá desde 1.º de Diciembre próximo las igualas de los vecinos pudientes de los tres pueblos que ascienden á 340 fanegas de grano, mitad trigo puro de buen recibo y la otra mitad de centeno, casa y libre de toda carga municipal. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Florentino García.

Para población inmediata á Valencia se necesita un sustituto durante los meses de Octubre y Noviembre.

Para más informes escribir á D. José Rubio, médico titular de Montroy (Valencia).



# EL SIGLO MEDICO

Se publica  
todos los domingos.

BOLETÍN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Publica una Biblioteca  
sumamente económica.

## GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas.

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO Y SERRANO

PROPIETARIOS

D. Ramón Serret. — D. Carlos María Cortezo. — D. Angel Pulido.

DIRECTOR GERENTE

D. RAMON SERRET

Precios de suscripción de EL SIGLO  
Madrid: 3 pesetas trimestre.  
Provincias: 4 pesetas trimestre.  
8 semestre, y 15 el año.  
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA  
España: 15 pesetas al año  
que pueden pagarse en tres veces.  
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas

### CACODILATO de SOSA CLIN

Arsénico al estado orgánico.

Gotas Clin 5 gotas contienen  
1 cgr. de Cacodilato de Sosa puro.

Glóbulos Clin  
1 cgr. de Cacodilato de Sosa puro por 6 óbulos.

Tubos esterilizados Clin para inyecciones hipodérmicas.  
5 cgr. de Cacodilato de Sosa puro por centim. cúbico.

CLIN & C<sup>o</sup>, 20, Rue des Fossés-St-Jacques, PARIS 852

### MARSYLE CLIN

Cacodilato de Protoxido de Hierro.

Una dosis media de 0.10 por día corresponde á 0.025 de Hierro al minimum  
de oxidación y á 0.06 de Acido cacodílico.

Gotas de Marsyle Clin  
5 gotas contienen 0.025 de Marsyle.

Glóbulos de Marsyle Clin  
0.025 de Marsyle por Glóbulo.

Tubos de Marsyle Clin para inyecc. hipodérmicas.  
5 cgr. de Marsyle por centim. cúbico.

CLIN & C<sup>o</sup>, 20, Rue des Fossés-St-Jacques, PARIS 83

### PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

Las  
Personas que conocen las  
PILDORAS  
DEL DOCTOR  
DEHAUT  
DE PARIS  
no titubean en purgarse, cuando lo  
necesitan. No temen el asco ni el  
causancio, porque, contra lo que su-  
cede con los demás purgantes, este  
no obra bien sino cuando se toma  
con buena alimentación y bebidas for-  
tificantes, cual el vino, el café, el t.  
Cada cual escoge, para purgarse, la  
hora y la comida que mas le convien-  
en, según sus ocupaciones. Como  
el causancio que la purga ocasiona  
queda completamente anulado  
por el efecto de la buena ali-  
mentación empleada, uno se  
decide fácilmente a volver á  
empezar cuantas veces  
sea necesario.

### LECITINA CLIN

Fósforo al estado de combinación organizada natural.

PILDORAS CLIN á la Lecitina natural  
químicamente pura.

con Envoltura delgada de Gluten. — DOSE: 0 gr. 05 de Lecitina por cada píldora.

GRANULADO CLIN á la Lecitina natural  
químicamente pura.

Fácil de administrar y muy á propósito para los niños.

DOSE: 0 gr. 10 de Lecitina por cucharada de las de café.

SOLUCIÓN CLIN PARA INYECCIONES  
HYPODÉRMICAS

á la Lecitina natural químicamente pura.

Solución estérilizada y exactamente graduada á razón de 0.05 de Lecitina por cent. cúb.

Una inyección cada dos días.

INDICACIONES: NEURASTENIA, DEBILIDAD GENERAL, CANSANCIO por EXCESO de TRABAJO  
FÍSICO ó INTELECTUAL, RAQUITISMO, DIABETES, etc.

DOSE: ADULTOS, de 0 gr. 10 á 0 gr. 25 por día; NIÑOS, de 0 gr. 05 á 0 gr. 10 por día.

CLIN &amp; COMAR, 20, Rue des Fossés-Saint-Jacques, PARIS. 831

### GARGANTA

VOZ y BOCA

### PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la  
Garganta, Extinciones de la Voz,  
Inflamaciones de la Boca, Efectos  
perniciosos del Mercurio, Irritación  
que produce el Tabaco, y especialmente  
á los Srs PREDICADORES, ABOGA-  
DOS, PROFESORES y CANTORES  
para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,  
Farmaceutico en PARIS.

## VINO AROUD

### CARNE-QUINA-HIERRO

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR

prescrito por los Médicos.

Este Vino, con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de  
carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el  
hierro es un auxiliar precioso en los casos de: Clorosis, Anemia profunda,  
Menstruaciones dolorosas, Calenturas de las Colonias, Malaria, etc.

102, Rue Richelieu, Paris, y en todas farmacias del extranjero.

## APIOL DE LOS DOCTORES JORET y HOMOLLE

La Amenorrea, la Dismenorrea y la Metrorragia ceden rápidamente si se usan las cápsulas de APIOL de JORET y HOMOLLE. Este medicamento, verdadero regulador de la menstruación, no ofrece peligro alguno aun en caso de preñez. PARIS, farmacia G. Séguin, 165, rue Saint Honoré; todas farmacias.

Ayuntamiento de Madrid

TODA la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. RAMON SERRET, apartado de Correos, núm. 121, Madrid.— Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º — Horas de oficina: de NUEVE á TRES los días no feriados.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices que se regalan á los suscrip- / Los pagos han de ser adelantados. / Etores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravíos deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.



## Estafeta de partidos

El médico dimisionario de Torrecilla de Cameros, D. Jaime Pons, está dispuesto á dar toda clase de antecedentes sobre el partido al que sea agraciado con la plaza, ya que los solicitantes no se toman el legítimo interés. Así la abatida clase cada día estará más.

## Vacantes.

En esta sección aparecen todas las VACANTES de que oficialmente tenemos noticia, y no hay periódico que de ellas dé cuenta antes que nosotros. Los comprofesores y los alcaldes tienen abierta esta sección y la de ESTAFETA DE PARTIDOS, para cuantas noticias vean gustosos en enviarnos.

La de practicante de El Villar de Arnedo (Logroño), habitantes 1.055, con la dotación anual de 100 pesetas pagadas de los fondos municipales por los servicios de la cirugía menor á 30 familias pobres de la localidad y el puesto de la Guardia civil. Solicitudes hasta el 17 del corriente al alcalde D. Vicente R. de Carabantes.

—La de médico titular de Matadeón de los Oteros (León), dotada con el sueldo anual de 500 pesetas, pagadas por trimestres vencidos, del presupuesto, por la asistencia á 20 familias pobres, quedando en libertad el agraciado para concertar las iguales con 250 vecinos no pobres. Solicitudes hasta el 17 del corriente al alcalde D. Marcelo Casado.

—La de médico titular de La Yunta (Guadalajara), y sus agregados Campillo de Dueñas y Cubillejo de la Sierra, distantes de la matriz tres y seis kilómetros respectivamente, de buen camino. Su dotación incluida la Beneficencia de los tres pueblos, consiste en 3.000 pesetas pagadas en Septiembre de cada año. La duración del contrato será uno á tres años. Solicitudes hasta el 17 del corriente al alcalde D. Pedro Herranz.

—La de médico titular—por dimisión—de Quintanilla de Abajo (Valladolid), habitantes 916, con la dotación de 550 pesetas anuales, satisfechas de los fondos municipales por trimestres vencidos, por la asistencia á 60 familias pobres y demás obligaciones impuestas por el Reglamento. Solicitudes hasta el 17 del corriente al alcalde D. Pedro Rojo.

—La de farmacéutico de Quintanilla de Abajo (Valladolid), habitantes 976, con la dotación anual de 300 pesetas, satisfechas de los fondos municipales por trimestres vencidos, por la asistencia de medicinas á 60 familias pobres designadas por la Corporación municipal y demás obligaciones del Reglamento. Solicitudes hasta el 17 del corriente al alcalde D. Pedro Rojo.

—La de médico titular—por renuncia—de Amézqueta (Guipúzcoa), habitantes 1.475, con la dotación anual de 999 pesetas, pagaderas por trimestres vencidos de los fondos municipales por la asistencia de los enfermos pobres. Los aspirantes deberán ser doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía y poseer indispensablemente el idioma vascongado con toda perfección. El agraciado quedará en libertad para celebrar contratos particulares con los vecinos del distrito. Solicitudes hasta el 17 del corriente al alcalde D. Joaquín Sarasola.

—La de médico titular—por renuncia—de Oreja (Guipúzcoa), habitantes 206, con la dotación anual de 75 pesetas, pagaderas por semestres vencidos de los fondos municipales, por la asistencia á las familias pobres y demás casos que preceptúa el art. 2.º del Reglamento del ramo, de fecha 14 de Junio de 1891. Solicitudes hasta el 17 del corriente al alcalde D. José Malcorra.

—La de médico titular—por renuncia—de Gaztelu (Guipúzcoa), con la dotación anual de 75 pesetas pagaderas de los fondos municipales por trimestres vencidos, por la asistencia á los pobres y demás casos que preceptúa el art. 2.º del Reglamento benéfico-sanitario de fecha 14 de Junio de 1891. Solicitudes hasta el 17 del corriente al alcalde D. José Aurquia.

—La de médico titular—por falta de aspirantes en la anterior convocatoria—de Tranchón (Teruel); la dotación consiste: la de la villa de Mirambel por la asistencia á las familias pobres y acomodadas á 1.250 pesetas anuales, y la de Tranchón por dicha asistencia, á la de 1.750 pesetas, también anuales, pagadas por semestres vencidos. El profesor quedará en libertad de poder contratar para la asistencia facultativa con el pueblo de

Olocan del Rey, que dista seis kilómetros de esta villa y de la de Mirambel. El citado profesor deberá atenerse para la celebración del contrato á las bases que tienen acordados los Municipios de ambos pueblos citados. Solicitudes hasta el 18 del corriente al alcalde D. Ignacio Conesa.

—La de médico titular—por dimisión—de Fuentespalda (Teruel), habitantes 991; su dotación consiste en 100 pesetas anuales por la asistencia á las familias pobres, pagadas del presupuesto municipal, por trimestres vencidos. Por la asistencia á las familias no pobres, percibirá el agraciado la cantidad de 2.400 pesetas anuales, cobradas por la Junta facultativa y pagadas por semestres vencidos, y todo con arreglo á las bases que se estipulen al formalizar el contrato. Solicitudes hasta el día 18 del corriente al alcalde D. Romualdo Belsa.

—La de médico titular—desde el 29 de Septiembre—de Linares (Teruel), y su anejo Valdelinares; el número de familias pobres con derecho á la asistencia facultativa gratuita, no excederá de 40; el que sea nombrado percibirá 3.625 pesetas al año, pagadas con suma puntualidad en la forma que á continuación se expresa: 650 trimestralmente de fondos municipales por la asistencia á los enfermos declarados pobres, y 2.975 de una Junta de contribuyentes por prestar los servicios propios de su profesión á los vecinos no pobres; estimando que mientras no se organice conforme á la nueva instrucción el Cuerpo de médicos titulares y no funcionen sus Juntas de Gobierno y Patronato, deben proveerse las vacantes con arreglo al Reglamento de 14 de Junio de 1891, que las Juntas municipales de los nombrados pueblos han acordado. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Miguel Mor.

—La de médico titular—por terminación de contrato—de Benabarre (Huesca), habitantes 2.099, dotada con el sueldo anual de 500 pesetas, pagadas de los fondos municipales, por la asistencia á las familias pobres, pudiendo el agraciado celebrar contratos con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. Joaquín Sopena.

—La de médico titular—por falta de aspirantes en la anterior convocatoria—de Malillos (Zamora), habitantes 290, dotada con el sueldo de 150 pesetas anuales, las que percibirá el médico agraciado por trimestres vencidos de este Ayuntamiento, con sólo la obligación de asistir á las cuatro familias pobres que el Ayuntamiento le designe, y practicar también el reconocimiento de mozos de este distrito en las operaciones de quintas de cada año. Solicitudes hasta el 19 del corriente al alcalde D. Atilano Pérez.

—La de médico titular de Puebla Tornesa (Castellón), habitantes 746, dotada con el sueldo anual de 500 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia á 10 familias pobres, quedando el agraciado en libertad de concertar iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 19 del corriente al alcalde D. Vicente Tomás.

—La de médico titular—desde el 29 del corriente—de Ayodar (Castellón), habitantes 969, dotada con el sueldo anual de 400 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia á cuatro familias pobres, mas lo que puedan producirle las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 19 del corriente al alcalde D. José Monzonís.

—La de médico titular—por dimisión—de Aniñón (Zaragoza), dotada con la cantidad de 500 pesetas anuales, satisfechas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia gratuita á 80 familias pobres de la localidad. El contrato con el agraciado se hará por cuatro años, quedando en libertad de contratar con el resto del vecindario compuesto de 457 familias pudientes. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Manuel Gasca.

—Las de médico titular—por haber sido asesinado el que la desempeñaba—y la de farmacéutico de Arandiga (Zaragoza), con la dotación anual de 3.000 pesetas la primera y 2.500 la segunda, satisfechas por trimestres vencidos por el Ayuntamiento y Junta municipal que responden á dicho pago. Asimismo se halla vacante la inspección de carnes, con el haber anual de 90 pesetas y las iguales y herraje de las caballerías de los 330 vecinos de esta villa. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Antonio Molinero.

(Continúa en la página VI de anuncios).



## COLLARGOLUM

El Collargólo ó plata coloide de Credé es un remedio precioso en las enfermedades asépticas por inyecciones intravenosas ó por fricciones, bajo la forma de una pomada llamada: **Unguentum Credé.**

## ITROL

es una preparación argentífera para el tratamiento antiséptico de las playas, para las enfermedades de los ojos y sexuales, particularmente la **blenorragia** y las úlceras venéreas.

## ACOINA

La Acoina es un agente anestésico que posee una acción **más prolongada** que la Cocaína para la Cirugía, Oftalmología y el arte dentario.

## SOLVEOL

antiséptico momentáneamente soluble en el agua, de reacción neutra, para lavados y la desinfección de las manos y los instrumentos.

## XEROFORMO

El Xeroformo sustituye con ventaja al Iodoformo y no tiene olor.

## DUOTAL "Heyden"

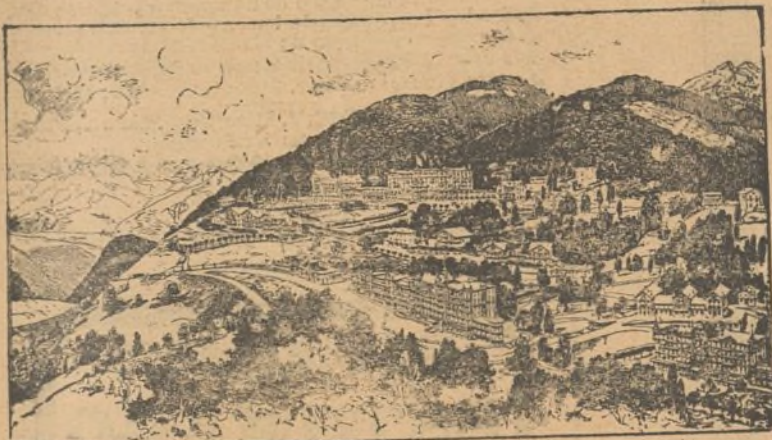
y **CREOSOTAL "Heyden"**

son los medicamentos más eficaces en la tuberculosis pulmonar, etc

Publicaciones científicas y muestras gratuitas para los señores Médicos por

**D. Gustavo Reder, Zorrilla, 23, Madrid.**

Representante general de la SOCIEDAD DE PRODUCTOS QUÍMICOS DE HEYDEN, Radebeul (Alemania).



## SANATORIO PARA ENFERMOS DE LOS PULMONES

(ABIERTO TODO EL AÑO)

CANTON

Waadt

# LEYSIN

SUIZA

francesa

1.450 metros sobre el mar.

Tratamiento especial para la tuberculosis de los pulmones por el método del Sanatorio en combinación con el aire puro de la montaña.

Prospectos gratis.

La Dirección.

## APARATO-ENVASE DEL DR. CEA PARA INYECCIONES DE SUERO ARTIFICIAL (HAYEM)

PATENTE DE INVENCION.—MEDALLA DE ORO IX CONGRESO INTERNACIONAL DE HIGIENE

Constituido por una ampolla de cristal soldada á la lámpara conteniendo 300 gramos de líquido inyectable completamente aséptico y por un tubo de goma con la aguja ó cánula de cristal y pinza para cortar la corriente.

Las inyecciones, tanto intersticiales como intravenosas, se practican con este aparato rápidamente y con todas las condiciones de asepsis exigidas por la ciencia, evitando todo peligro de infección.

Precio del aparato-envase, 12 ptas. La ampolla por separado, 6 ptas. Caja con tubo de goma, aguja y pinza, 6,50 ptas.

EL PROSPECTO DE INSTRUCCION SE REMITE GRATIS

Dr. Cea, Valladolid. — Depósitos: Capellanes, 1, y Preciados, 16. — Madrid

## Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea.

REGALADO, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc. etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratados fenicaco, salicílico, iodoformico almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut, de los números 1 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lamina, compresas, de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para igaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para ouras, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.





# GOTA, CÁLCULOS REUMATISMOS

se **COMBATEN** con **ÉXITO**  
por medio de las

**SALES DE LITINA  
EFERVESCENTE**

## LE PERDRIEL

(Carbonato, Benzoato, Salicilato, Citrato,  
Glicerofosfato, Bromhidrato).

Superior á todos los demás  
disolventes del ácido úrico,  
por su acción curativa, aún  
sobre la diatesis artrítica.

El ácido carbónico **NACIENTE**  
que de él se desprende, al  
combinarse molecularmente  
con la Litina, asegura su  
eficacia.

**ESPECIFICAR** el Nombre  
"LE PERDRIEL" para evitar  
su sustitución por similares  
ineficaces, impuros ó mal  
dosificados.

**LE PERDRIEL Y C<sup>a</sup>, 11, Rue Milton, Paris**  
Y EN TODAS LAS FARMACIAS



## ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante  
NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE  
Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE,  
de las Vías Urinarias, Ginecología, Ulceras, Quemaduras, Heridas.  
La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.

DEPÓSITO GENERAL : 47, Rue Cadet, Paris, y en las principales Farmacias.

**EPILEPSIA**  
Las **GRAGEAS GELINEAU** han venido á ser el remedio  
por excelencia de todas las  
**ENFERMEDADES NERVIOSAS Y CONVULSIONES**,  
especialmente la **EPILEPSIA** (Unión Medical).  
Las **GRAGEAS GELINEAU** triunfan en  
LA HISTERIA, LA NERVIOSIDAD FEMENINA, LOS TRASTORNOS.  
PSICO SENSORIALES DE LA EDAD CRITICA (Dr P. VERNON).

## INSOMNIO

Cada vez que haya que producir un **SUEÑO REPARADOR**, en todos  
los casos de **INSOMNIO**, para combatir la **HISTERIA**, la **NERVIOSIDAD**,  
las **CONVULSIONES**, las **NEURALGIAS**, para calmar el **DELIRIO** deberá usarse  
**EL JARABE GELINEAU**.

**JABON QUIRURGICO LESOUR** (ANTISÉPTICO  
ENÉRGICO)  
Es indispensable al CIRUJANO -- al MÉDICO -- á las COMDARONAS.

**J. MOUSNIER**, 30, rue Houdan,  
**SCHAUX** (Seine) FRANCIA.  
En **PARIS**, 1, rue des Tournelles.

## Gránulos de Catillon

á 1 MIL. DE EXTRACTO NORMAL DE

## ESTROFANTUS

2 ó 4 por día, producen una diuresis pronta, rean-  
man el corazón debilitado, hacen desaparecer  
**ASISTOLIA. DISPNEA. OPRESION, EDEMA**  
Puede continuarse su uso sin inconveniente.  
V. Bol. de la Academia de Medicina 1889.

Exijase la Firma -- Paris, 3. Bo. 1<sup>a</sup> St-Martin.

## ENFERMEDADES NERVIOSAS

**EPILEPSIA -- HISTERIA -- ECLAMPSIA**  
**CONVULSIONES INFANTILES -- COREA**  
**VÉRTIGOS -- INSOMNIO -- JAQUECA**

ÉXITO ASEGURADO

## TRIBROMURO de A. GIGON

Sal conteniendo los tres Bromuros en el estado  
de pureza completa.

Dosificación fácil, Conservación indefinida.

Frasco acompañado de una cuchara-medida dosi-  
ficando 1 gr. que hasta hacer disolver en un líquido  
cualquiera (infusión de sileo, agua azucarada, etc.).

Dosis: 1 á 4 cucharas-medidas según las indicaciones del Médico.

En Frascos de 30 gr. 2<sup>50</sup>; 60 gr. 4<sup>50</sup>; 125 gr. 8<sup>50</sup>.

Farmacia **GIGON**, 7, Rue Coq-Héron, Paris  
y en todas las Farmacias.

## ENFERMEDADES DEL

## ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

## PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones  
del estómago. Falta de Apetito, Di-  
gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-  
tos, Eructos y Cólicos; regularizan  
las Funciones del Estómago y de los  
Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

# ANUNCIOS

## EXTRANJEROS

## La SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE

## PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, Paris  
de que es director

**MR. A. LORETTE**

es la encargada

**EXCLUSIVAMENTE**  
de recibir los anuncios extranje-  
ros para nuestro periódico.



# JARABES BROMURADOS de J.-P. LAROZE

## JARABE LAROZE DE BROMURO DE POTASIO

enteramente libre de ioduros, cloruros y bromatos, exactamente dosado a 1 gr. por cuchara de sopa.

## JARABE LAROZE DE BROMURO DE SODIO

contiene exactamente 1 gr. de sal químicamente puro por cuchara de sopa.

## JARABE LAROZE DE BROMURO DE ESTRONCIO

contiene exactamente 1 gr. de sal completamente libre de Bario por cuchara de sopa.

## JARABE LAROZE POLIBROMURADO

(POTASIO, SODIO, AMONIO)

Una cuchara de sopa del jarabe contiene exactamente 3 gr. de Bromuros.

## JARABE LAROZE DE CÁSCARAS DE NARANJAS AMARGAS

contra todos los accidentes nerviosos de la digestión. Dos ó tres cucharadas de sopa por día.

Indicaciones Terapéuticas : Épilepsia, Histéria, Nevrosis, Enfermedades Nerviosas.

CASA LAROZE, 2, rue des Lions-Saint-Paul, Paris.

ROHAIS y C<sup>ia</sup>, Farmacéuticos de 1.<sup>a</sup> clase, ex-interno de los Hospitales de Paris.

## SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO  
Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las TUBERCULOSIS, las AFECIONES BRONQUIO-PULMONARES, las ESCROFULAS, el RAQUITISMO.  
L. PAUTAUBERGE, 9 bis, Rue Lacaze, PARIS y principales Farmas de España y América.

## CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)  
PODEROSO ANTIBACILAR  
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

## CÁPSULAS RAQUIN

de Copaibato de Sosa  
EL ANTIBLENORRÁGICO  
más eficaz

en todos los periodos de la enfermedad.

Ausencia de eructos ó de náuseas;  
tolerancia perfecta de las vías digestivas.

Dosis : 3 á 12 Cápsulas al día.

Exíjanse : la Firma de  
y el Sello de la "UNION des FABRICANTS".

FUMOUZE, 78, Faubourg Saint-Denis, Paris.



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

La mejor agua de mesa.  
Aperitiva, muy digestiva.  
Afecciones del estómago.

PRECIEUSE

Bilis, Cálculos hepáticos, ictericia,  
Gastralgia.

DÉSIRÉE

Afecciones del hígado, de los riñones.  
Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable : una botella por día.

POBREZA

DE LA

SANGRE

VINO DE BELLINI

con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante febrífugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofulosas, Fiebrs, Nevroses, Pálidez, regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS





—La de médico titular—por rescisión de contrato con el que la desempeñaba, fundado por el mal estado de salud—de Granja de Moreruela (Zamora), habitantes 695, para la asistencia á 20 familias pobres que la Junta municipal le designará anualmente, por la retribución de 375 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal. Solicitudes hasta el 19 del corriente al alcalde D. Andrés de Rábano.

—La de médico titular—por dimisión—de Valdanzo (Soria), con la dotación anual de 50 pesetas, pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos. El agraciado obtendrá además las igualas de los vecinos pudientes de esta villa y su agregado Valdanzuelo, que ascenderán á 3.000 pesetas, pagadas en trigo de la mejor clase. Solicitudes hasta el 19 del corriente al alcalde D. Elías Mateo.

—La de médico titular de Aragües del Puerto (Huesca) y el pueblo agregado de Jasa, distante un cuarto de hora, estará vacante desde el día 30 del corriente; su dotación consiste en 2.000 pesetas, pagadas por los Ayuntamientos de ambos pueblos, en cuya cantidad se halla incluida la Beneficencia de los mismos. El agraciado podrá contratar la fuerza de Carabineros que hay en ambas localidades, que producen 700 pesetas por lo menos al año, pagadas mensualmente por los jefes de las respectivas Secciones. Solicitudes hasta el día 20 del corriente al alcalde D. Ramón Rocatallada.

—La de médico titular—desde el 29 del corriente—de Sallent (Huesca), habitantes 622; su dotación consiste en 2.000 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal. Solicitudes hasta el día 20 del corriente al alcalde D. Miguel Aznar.

(Continúan las Vacantes en la página 628.)

## VINO PINEDO DE KOLA COMPUESTO

Premiado con Gran Diploma de Honor, Cruz de Mérito y Medalla de Oro (Exposición de Marsella, 1903.)

### TONICO NUTRITIVO

(Kola, Coca, Guarana, Cacao y Fósforo asimilable)

Cura la **Anemia, Raquitismo, Enfermedades nerviosas y del corazón, Afecciones gástricas, Digestiones difíciles, Atonía intestinal**, etc. Indispensable á las señoras durante el embarazo y á los que efectúan trabajos intelectuales ó físicos sostenidos.—**Sin rival para los niños y ancianos.**

FARMACIA DE PINEDO É HIJOS **BILBAO**  
GRAN VÍA, 14, Y CRUZ, 10.  
Pídase en todas las farmacias y droguerías.

## MEDIANA DE ARAGÓN

AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

Sulfatado-Sódico-Litínico-Magnesiaco.

**MEDALLA DE ORO, PARIS 1900**

No exigen régimen, no irritan jamás, no producen náuseas, son de efecto seguro

### EFICACÍSIMAS

En las dispepsias, catarros intestinales de la vagina y matriz, congestiones cerebrales, etc.

### SALES DEL PILAR

BICARBONATADAS.—SÓDICAS.—LITÍNICAS

Sin rival para el estómago, riñones, intestinos.  
**INFALIBLE CONTRA LA OBESIDAD**

Caja de 10 paquetes para 10 litros de agua, 1 peseta.

VÉNDESE EN LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS

Agentes generales, **JOVÉ Y BLANC, BARCELONA**

# San Telmo

En Jerez de la Frontera.

*Aguas clorurado-sódicas sulfurosas.*

Especiales para combatir la **escrófula, herpes, anemia enfermedades de la piel y nerviosas.**

Temporada oficial, de 15 de Junio á 15 de Octubre.

Pídanse informes y folletos al administrador del **Balneario de San Telmo**, en Jerez.

## Pastillas Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína DE BONALD

Utilísimas en todas las enfermedades de la boca y garganta

Recomiéndanse estas pastillas con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos á los cantantes y oradores; á los que padezcan de *anginas, tos, ronquera*, á los *diftericos*, á los *nerviosos* y á los niños en la época de la dentición — *Precio de la caja, 2 pesetas.*

Tenemos preparadas pastillas de COCAÍNA y MENTOL, y también de COCAÍNA, CODEÍNA y MENTOL

De óbito central: Gorguera 17, farmacia **BONALD, Madrid**

## PASTILLAS DE CLORHIDRATO DE COCAÍNA Y MENTO

Las propiedades terapéuticas de estos medicamentos, las hace eficaces en todas las afecciones de la garganta.

FARMACIA DE BORRELL HERMANOS  
**MADRID** **BARCELONA**  
URBTA DE LSOL, 5 **ASALTO, 52**

MÁQUINAS ELECTROSTÁTICAS MODELO ESPAÑOL  
P.E. MARTINEZ para **RAYOS X** RADIOGRAFIA ELECTROTHERAPIA  
a los Srs. MEDICOS interesa verlas funcionar en casa de  
E. ALLEN É HIJO VALLADOLID CONSTRUCTORES  
PARDÓ Y BERMEJO San Bernardo-3 MADRID Representantes generales.  
CON SÓLIDAS GARANTÍAS SE CEDEN A PLAZOS  
PIDANSE CATÁLOGOS A CUALQUIERA DE LAS DOS CASAS

## ATLAS DE SÍFILIS Y

## ENFERMEDADES VENÉREAS

Con un compendio de patología y terapéutica de las mismas

POR EL PROFESOR

**DR. FRANZ MRACEK (de Viena)**

Con 71 magníficas láminas cromo-litografiadas y otras en negro. Un tomo. Precio 25 pesetas en rústica y 27 encuadernado.

Los pedidos acompañados de su importe á esta Administración.



# TUBERCULOSIS

Su CURACIÓN por el **HISTOGENO** preparado por **A. LLOPIS**

A base de NUCLEÍNA (fósforo orgánico natural) y ARRHÉNAL

Cada cucharada del **HISTOGENO LIQUIDO**, ó medida que acompaña á cada frasco del **HISTOGENO-GRANULADO**, contiene 10 centigramos de nucleína pura y 25 miligramos de arrhénal.

Véase el prospecto que acompaña á cada frasco.  
**Precio, 8 pesetas frasco.**

De venta en todas las Farmacias y en casa del autor, FERRAZ, 1 y 3, MADRID

## SOLUCION DOSIFICADA DE ARRHÉNAL

preparada por A. LLOPIS, farmacéutico

Medicación arsenical muy superior á los cacodilatos.

Esta solución se emplea con gran éxito en las enfermedades consuntivas, neurastenia, convalecencias, tuberculosis en todas sus formas, enfermedades de la piel, sífilis secundaria y terciaria, etc., etc

Cada gota de esta solución representa DOS MILIGRAMOS de Arrhénal.

DOSIS: Doce á treinta gotas al día tomadas de una vez en la comida durante siete días, suspendiendo el tratamiento cuatro ó cinco días, para continuar luego otra vez en la misma forma.

De venta en las principales farmacias y en casa del autor, Ferraz, 1 y 3.—MADRID

## MEDICACIÓN CACODÍLICA

**Gránulos pépsicos y gotas pépsicas PIZÁ al cacodilato de sosa químicamente puro.**—Cada gránulo contiene 0,01 gramos de cacodilato de sosa y 0,02 gramos de pepsina pura.—Corresponden iguales cantidades de medicamentos para cada 5 gotas. Estos preparados se indican en las enfermedades de la piel, anemia, clorosis, diabetes, paludismo, etc., siendo sus resultados sorprendentes.—Frasco de gránulos ó de gotas, 2,50 pesetas.

**Grajeas pépsicas PIZÁ al cacodilato de sosa, kola, coca y glicerofosfato de cal.**—Reconstituyente general del sistema nervioso. Alimento reparador muy indicado en las neurastenias, fosfaturias, cefalalgias, neuralgias, herpes, etc. Cada grajea contiene 0,005 gramos de cacodilato de sosa; 0,08 gramos de extracto de kola; 0,04 gramos de extracto de coca, y 0,12 gramos de glicerofosfato de cal.—Frasco, 3 pesetas.

**Gránulos pépsicos y gotas pépsicas PIZÁ al cacodilato de hierro.**—Cada gránulo contienen, 0,01 gramos de cacodilato de hierro químicamente puro y 0,02 gramos de pepsina pura.—Iguales cantidades de medicamentos corresponden para cada 5 gotas. Estos preparados se indican como muy eficaces para la clorosis, anemia, escrófula, y como reconstituyentes en general.—Frasco de gránulos ó de gotas, 2,50 pesetas.

**Inyecciones hipodérmicas PIZÁ al cacodilato de sosa y al cacodilato de hierro.**—Soluciones perfectamente esterilizadas y graduadas á la dosis de 0,05 gramos de Cacodilato de sosa y cacodilato de hierro, respectivamente por centímetro cúbico, cantidad que precisa para cada inyección.—Caja de 14 tubos 4,50 pesetas.

**Grajeas pépsicas de lecitina y glicerofosfato de sosa.**—Medicamento de inmejorables resultados en los estados de postración y fuerte debilidad. Contiene cada grajea 0,05 gramos de lecitina pura de huevo, 0,05 gramos de glicerofosfato de sosa y 0,03 gramos de pepsina pura.—Precio de cada frasco, 4 pesetas.

### PARA INHALACIONES

**Yoduro de etilo en tubos.** Indispensable medicamento para combatir con eficacia los accesos asmáticos, cardíacos y laríngeos.—Caja, 3,50 pesetas.

**Nitrito de amilo en tubos.** Muy recomendadas sus inhalaciones en la epilepsia, cefalalgia, etc.—Caja, 3,50 pesetas.

Por 0,50 ptas. más del valor de cada frasco ó caja se remiten por correo certificado Farmacia del Dr. PIZÁ.—Plaza del Pino, 6, Barcelona.



## LA MARGARITA

EN LOECHES

antibacilosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según LA PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene

## La Salud á domicilio

En el último año se han vendido más de **2.000.000** de purgas

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 12n bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Festival de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres masas, comedores y bar.



## TRATADO PRÁCTICO

DE

## MEDICINA CLÍNICA Y TERAPÉUTICA

DE LOS

Dres. Bernheim y Laurent.

Esta magnífica obra, que consta de seis voluminosos tomos y que tanta aceptación ha tenido en el mundo médico, se vende al precio de **50 pesetas** en rústica y **60** encuadrada, en la Administración de este periódico **Magdalena, 36, 2.º**

## EL COLEGIO CLÁSICO

procura en sus alumnos el desarrollo físico y sus estudios de primera, segunda é industriales, en sus patios, jardines, frontón, etc., internado. Dr. presbítero L. G. Sánchez. Serrano, 23.

## ATLAS Y COMPENDIO

para la enseñanza del

## MECANISMO DEL PARTO

Y DE LAS

OPERACIONES TOCOLÓGICAS

PRECIO EN TODA ESPAÑA: **10 PTAS**

Magdalena, 36, 2.º



**R. B. BOYVEAU-LAFFECTEUR**  
**CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL**  
 prescrito por los Médicos en los casos de  
**— ENFERMEDADES DE LA PIEL —**  
*Vicios de la Sangre, Herpes, Acne.*  
 102, Rue de Richelieu, Paris y en todas Farmacias del Extranjero.

**HARINA LACTEADA**  
 Alimento completo  
**NESTLE**  
 para **NIÑOS y ANCIANOS.**  
 Contiene la **Leche** pura de Suiza.

## MEMORIAL HIPODÉRMICO

<b>ANEMIAS</b> Hierro Inyectable ROUSSEL y Arsénico inyectable ROUSSEL Una Jeringa de un centímetro cúbico al día	<b>SIFILIS</b> MERCURIO Inyectable ROUSSEL (CIANURO DE MERCURIO) Un centímetro cúbico por cada dos días.
<b>NEURALGIAS</b> MIXTURA Antineurálgica MOUSNIER Un centímetro cúbico á repetir tres cuartos de hora, después, si esta dosis hubiera quedado sin efecto.	<b>TISIS PULMONAR</b> FENEUCALIPTOL y Arsénico Inyectable ROUSSEL
<b>FIEBRES PERNICIOSAS</b> QUININA Inyectable ROUSSEL Uno á tres y hasta cuatro centímetros cúbicos en los casos graves.	<b>HEMORRAGIAS</b> ERGOTINA y ERGOTININA Inyectable ROUSSEL

J. Mousnier, 30, rue Houdan, Sceaux (Seine) Francia.— En París, 1, rue des Tournelles.

**PILDORAS y JARABE**  
 DE **BLANCARD**  
 CON **YODURO DE HIERRO INALTERABLE**  
 Aprobados por la Academia de medicina de París.

Participando de las propiedades del **Iodo** y del **Hierro**, estos Pildoras y Jarabe convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clórosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flores blancas), la **Amenorrea** (menstruación nula ó difícil), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones flásticas, debiles ó debilitadas.

Como prueba de autenticidad de los verdaderos **Pildoras y Jarabe de Blancard**, exíase nuestra firma adjunta y el sello de la **Unión de Fabricantes**.

Farmacéutico de París, calle B... anarte, 40

## AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla  
 Ron per las dos puntas de la Ampolla, recoger el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo.

**Ampollas Boissy**  
 con **IODURO de ETILO**  
 Alivio inmediato y curación completa del **ASMA**

**Ampollas Boissy**  
 con **NITRITO de AMILO**  
 Alivio inmediato y curación completa de **ANGINAS de PECHO**  
**SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA**

**Ampollas Boissy** con **ETER**  
**ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPEs, ETC.**  
 Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los países cálidos

**JARABE**  
 de **IODURO de SODIO**  
 DE **BOISSY**  
 Potencia depurativa contra Sífilis, Escorófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.  
 Depósito en **PARIS : 2, Plaza Vendôme.**

## ANUNCIOS

### ◀ EXTRANJEROS ▶

La **SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE** (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada **EXCLUSIVAMENTE** de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.